

## LECCION XLIV.

*Historia de la Medicina española en el período reformador.—*  
*Decadencia de las ciencias y de las letras en el siglo XVII.—*  
*Espíritu contencioso;—el Dr. Casalet y su discípulo Olmedilla.*  
*—Bravo de Sobremonte y Cabriada.—Estudios sobre el gar-*  
*rotillo.—Juan de Villarreal.—Juan Gallego de la Serna.—*  
*Pedro Garcia Carrero.—Honorato Pomar.—Ponce Santa-*  
*Cruz.—Miguel Heredia.—Julian Rodriguez.—Alfonso Li-*  
*mon.—Cipriano Maroja.—Juan de Vega.—Siglo XVIII.—*  
*Causas de nuestro atraso.—Trascendencia de los sistemas.—*  
*Rodriguez.—Andrés Piquer.—Arnau.—Proteccion de la*  
*Medicina por Felipe V.—El teatro crítico de Feijoo.—Mar-*  
*tin Martinez.—Fernandez Navarrete.—Gaspar Casal.—Al-*  
*sinet.—Torres.—Capdevila.—Franseri.—Luzuriaga.—Bio-*  
*grafía de algunos médicos catalanes.—Masdevall.—Salvá y*  
*Campillo.—Bonells.—Virgili.*

### SEÑORES :

Aprovechando el último dia de clase, y teniendo en cuenta que me ha de ser de todo punto imposible trazar, ni aun á grandes rasgos, la historia del siglo décimonono, que deberia formar segun nuestra cuenta, el período histórico que, con el Dr. Mata, hemos denominado *anárquico*, dedicaré la presente leccion á completar rápidamente la *historia de la medicina española*, en lo que se refiere á los siglos XVII y XVIII.

Bien que, como dice Morejon, las buenas semillas esparcidas en los reinados de los reyes Católicos Carlos I y Felipe II todavía produjeron ópimos y abundantes frutos por espacio de mas de cincuenta años, pasado este medio siglo y principalmente

despues de la muerte de Felipe IV, las ciencias todas, y particularmente la medicina, cayeron en un estado de lastimoso abandono, que á penas se puede comprender despues de dias de tanta gloria. Las sutilezas galénicas y aristotélicas vinieron á suplir al gusto hipocrático; á la sencillez y pureza de lenguaje de Villalobos, Laguna, Valverde y Fragoso, vino á substituir la barbarie, el desaliño, el espíritu contencioso y los títulos pomposos y estravagantes de los libros que se publicaron en el siglo XVII. Como prueba de este espíritu de disputa, hallamos la contienda entre el Dr. *Casalete*, catedrático de Zaragoza y su discípulo *Olmedilla* sobre varias proposiciones sentadas por aquel respecto á las fiebres pútridas, y la proscripcion de la sangría en el tratamiento de las mismas; proposiciones que fueron unánimemente reprobadas por todas las Academias de España, gracias á las intrigas del ingrato discípulo. Lo propio podria decir sobre el empleo de la quina en el tratamiento de las intermitentes, impugnado por el médico de Sevilla *Bravo de Sobremonte* y defendido por el eminente médico Valencia *Cabriada*.

Sin embargo de lo dicho, no faltaron en el siglo XVII hombres eminentes que cultivaron con provecho la medicina y que se hicieron notables por sus descubrimientos: á ellos se debe el estudio detallado del *garrotillo*, que se distinguió de las anginas ulcerosas, gangrenosas y pestinenciales, gracias á los trabajos de *Mercado*, *Herrera Nuñez*, *Gomez de la Parra*, *Heredia* y sobre todo *Juan de Villarreal*, doctor de la Universidad de Alcalá, que hizo una acabada descripcion del *croup verdadero* en una monografía, que es la primera que ha visto la luz sobre este asunto, por mas que esta gloria se haya atribuido, por unos al inglés Home, por otros Chisi de Cremona, y por otros á Rossen de Rosentein.

Otro médico español digno de mencion que floreció en este tiempo fué el malagueño *Juan Gallego de la Serna*, que, siendo médico de la reina de Francia Ana de Austria, se inmortalizó por el acierto en el pronóstico feliz que hizo de una grave enfer-



medad de su augusta Señora, en oposicion á la opinion de los médicos de París. Publicó una obra sobre «*la educacion física, moral y política de los príncipes,*» y otra muy filosófica, sobre el «*verdadero método de curar recta y dogmáticamente.*»

Todo esto acontecia en el reinado de Felipe III y al propio tiempo se distinguian *Pedro García Carrero*, médico navarro, por haber comentado á Galeno; el valenciano *Honorato Pomar*, catedrático de botánica en Madrid, que mereció el honor de que *Cabanilles* le dedicase una planta y *Antonio Ponce de Santa Cruz*, que comentó el libro de Hipócrates titulado de *morbo sacro* y escribió una notable obra contra el abuso de las sangrías y de los purgantes.

En tiempo de Felipe IV hubo muchos médicos escritores, entre los que hay que mencionar al ya citado *Pedro Brabo*, á *Gerónimo Huerta*, á *Juan Gutierrez de Godoy*, á *Cipriano Maroja*, á *Vicente Moles* y á *Enrique de Villacosta*, pero sus escritos pecan por exceso de sutilezas y de incorreccion de estilo. En esta época, sin embargo, floreció *Miguel de Heredia*, de quien dice Morejon que precedió á Sydenham en la práctica de hacer levantar á los enfermos efectados de ciertas calenturas, y en la proscripcion de los purgantes despues del uso de la quina y á *Morton* en la doctrina de los tubérculos y de la inflamacion del pulmon.

Tambien debe citarse á *Julian Rodriguez* por una magnífica descripcion que hizo de la inflamacion del estómago, y á *Alfonso Limon*, natural de Puerto Llano, por haber publicado la primera obra de hidrología médica con el título de «*Espejo cristallino de las aguas de España.*»

He nombrado ya á *Cipriano Maroja*, y ahora os llamo la atencion sobre este autor, pues, segun parece, fué el primero que, á un accidente fortuito, debió el descubrir las virtudes antisifilíticas del sublimado. En efecto, fué llamado para asistir á un hombre á quien su mujer habia tratado de envenenar con el bicloruro de mercurio, y la víctima, que estabá afectada de sifi-

lis, salió, no solo bien librado del atentado homicida, sino que por él se vió curado del venéreo.

Por último, tengo que recordaros que á esta época pertenece el célebre esfigmologista *Solano de Luque* de quien me he ocupado detalladamente en una de las lecciones que preceden y que en este tiempo tambien un español *Juan de Vega*, médico del conde de Chinchon, arrancó al empirismo el prototipo de los específicos, la quina.

Terminaré la historia de la medicina española en el siglo XVII diciendo, que á los españoles se debe el haber importado la América en este tiempo el tabaco y el chocolate, y que por entonces se fundaron varios hospitales y sociedades médicas y humanitarias importantes. En 1605 el infante D. Alonso, hijo del rey D. Alonso, fundó en Roma el *hospital de Santiago y de San Ildefonso*, destinado á los españoles residentes en la Ciudad santa, y en 1603 Felipe III verificó la traslacion del *hospital general de la Encarnacion y San Roque* en la calle de Atocha de Madrid. En 1697 se fundó la célebre Sociedad de medicina de Sevilla, que tuvo que hacer frente á mil obstáculos opuestos por la malediscencia y la envidia. Del año 1627 data la instalacion de la cofradía de las hermanas de caridad, que San Vicente de Paul inauguró en Francia, en la provincia de Brest, pero que desde luego se difundió por toda Europa.

En el siglo XVIII es, si cabe, aun mas vergonzoso el cuadro de lamentable atraso que nos presentan las ciencias en España: en una época de universal movimiento, cuando todo se agita bajo el mágico influjo del libre exámen y de la filosofía experimental, solo España permanece retraida, ó mejor paralizada, en este progreso. Si fuésemos á investigar las causas de tal estado de cosas, no nos seria difícil demostrar que, prescindiendo de las de influjo secundario, como la numerosa emigracion de los españoles á las posesiones americanas, las pestes, las epidemias y las guerras que vinieron á azotar á nuestro territorio, el mas potente ariete del retroceso fué el santo tribunal de la Inquisi-



cion, que no se limitaba á reprimir las manifestaciones exteriores mas ó menos atrevidas del pensamiento, sino que con virulento encono perseguia á las ideas hasta lo íntimo de los pliegues de la conciencia. Diga pues lo que quiera Morejon en defensa de la vetusta institucion de los reyes católicos, preciso es convenir en que á ella se debió nuestro lastimoso atraso moral y social, que aun nos hace ruborizar delante de las otras naciones europeas.

A decir verdad, no fué del todo inútil para la medicina española esa especie de aislamiento en que vino á colocarse durante el siglo XVIII, pues nuestros autores no dejándose arrastrar por el ímpetu de mil encontradas corrientes que entonces dominaron, pudieron madurar mas sus ideas y en consecuencia adelantar, aunque lentamente, con solidez y seguridad: el respeto á los sabios preceptos de nuestros antiguos y el exámen juicioso de todos los adelantos positivos antes de admitirlos ciegamente, constituye, como dice Morejon, el principal mérito de los profesores españoles de esta época.»

No faltaron, á pesar de lo dicho, médicos españoles afiliados á los sistemas que vieron la faz del mundo en el siglo que historiamos: así entre los yatro-mecánicos hay que contar á *Miguel Rodriguez*, médico de Felipe V.; á *Andrés Piquer*, el mas docto de este siglo, que lo abjuró en su vejez, á *Arnau*, de Valencia, que se esforzó en renovar el metodismo de Themison, y tampoco me seria difícil citar nombres de adeptos al yatro-quirurgismo, al animismo de Stahl, al vitalismo de Bartz y al órgano-dinamismo de Hoffman y Cullen.

Móvil de proteccion para la medicina española fueron los médicos franceses *Michelet*, *Burcet*, *Higgins*, *Legendre*, *Beaumont*, *Lasfrit*, *Kelli* y otros que vinieron con Felipe el animoso, cuando este nieto de Luis XIV vino á ocupar el trono de España, pues obtuvieron del monarca premios y condecoraciones hasta entonces nunca concedidos á los médicos españoles. Continuóse esta proteccion por los sucesores de Felipe V, creando cátedras,

dotando convenientemente á los profesores y premiando á los jóvenes estudiosos.

No es posible hablar de la historia de la medicina española en el pasado siglo, sin hacer mencion de un libro que tuvo el privilegio de estimular las plumas de muchos médicos en defensa de los principios de la ciencia y de la dignidad de la profesion, rudamente impugnados en aquel. Ya habreis adivinado que me refiero al *Teatro crítico* de *Fr. Benito Gerónimo Feijoo*, de quien hice mèrito en una de las lecciones anteriores. Esta obra, notable por el fondo de filosofia y de erudicion que encierra, así como por las cualidades de estilo, contiene una severa impugnacion á la medicina, negándola las condiciones de ciencia de observacion y de racionio y un ataque violento al aforismo 52 del libro 2.º de Hipócrates, aforismo á que el autor dá el nombre de esterminador, pues, estableciéndose en él que cuando la indicacion sea evidente aunque el remedio parezca que daña debe continuarse su empleo, supone el autor que su aplicacion habia causado la muerte de mas de cien millones de hombres. El *Dr. Martin Martinez*, amigo íntimo y de distinguida consideracion del *P. Feijoo*, fué el primero en salir á la defensa de la medicina, combatiendo, como merecia, en el terreno de la urbanidad y de la conveniencia, al ilustrado monje. Siguiéronle inmediatamente en esta tarea *Pedro Acuenza*, *Francisco Ribera*, médicos de cámara, *Bernardo Araujo*, *Ignacio Garcia Ros* y *Narciso Bonamich*.

Acabo de citar al *Dr. Martin Martinez* y de él debo añadir que fué un hábil anatómico de Madrid, á quien debe esta villa la ereccion del anfiteatro anatómico y la ciencia un *tratado de anatomia*, que tengo el gusto de presentaros, en el cual bay que criticar algunos desvios poéticos, que no están bien en esta clase de tratados.

Y ya que he empezado á citar nombres de médicos españoles mencionaré al *Dr. D. Francisco Fernandez Navarrete*, ilustrado naturalista de Granada, que escribió un programa para rea-



lizar un tratado de la historia natural de España, á *Andrès Pi-quer*, notabilísimo por su *filosofía moral* y por sus escritos médicos, que merecieron los honores de la traducción en varios idiomas extranjeros, á *Gaspar Casal*, que, por haber publicado la topografía del principado de Asturias, mereció el sobrenombre de *Hipócrates español*, á *Alsinet*, que, por un procedimiento secreto supo quitar el amargor á la quina, conservándole sus propiedades febrífugas, á *José Ignacio de Torres*, que descubrió un medio, hoy día desconocido, para evitar el ptialismo al administrar el mercurio, á *Antonio Capdevila*, médico ilustrado, que comunicó á Alberto de Haller las noticias sobre los médicos españoles que trae este en sus bibliotecas médica y quirúrgica, á *Antonio Franseri* que escribió observaciones muy exactas sobre la *corea* estudiando con acierto los períodos de esta afección y á *Ignacio Luzuriaga*, que publicó un tratado sobre *el cólico comunmente llamado de Madrid*, en el cual se establece un tratamiento adecuado para esta dolencia.

Muchísimos mas médicos distinguidos podria ir nombrando pertenecientes á este período de la historia de la medicina española, pero debo abstenerme de ello porque un sentimiento de amor provincial, que vosotros sentireis conmigo, me obliga á dedicar el resto de la lección de hoy á algunos médicos catalanes, que fueron gloria de nuestra patria y cuyos nombres son de todos vosotros demasiado conocidos, para que no conocierais mi omisión si dejara de tratar de ellos.

*José Masdevall*, natural de Figueras, estudió la medicina y se graduó de doctor en la Universidad de Cervera. Fué médico de cámara de Carlos III y de Carlos IV, inspector de epidemias del principado de Cataluña, y presidente de la Academia de medicina de Cartagena. Su celebridad se debió á los buenos servicios que prestó en varias epidemias y á la famosa *opiate* de su nombre, con la cual consiguió dominar casi instantáneamente una epidemia de fiebres pútridas que venia devastando á Cataluña desde 1764 á 1784. Todos sabéis que la sal amoníaco-

co, los agénjos, el tártaro-emético y el ópio son los factores de esta célebre opiada, por la que su autor mereció que los autores de las efemérides de Roma le llamasen hiperbòlicamente el *Angel de la Piscina*. Masdevall escribió, por encargo del monarca una *Relacion de las calenturas pùtridas milagrosas del Principado de Cataluña*, que fué muy apreciada. Murió Masdevall en Trujillo, yendo á Badajoz con los reyes, en 1801.

D. *Francisco Salvá y Campillo*, nació en Barcelona el día 12 de julio de 1751, siendo su padre médico del hospital de esta ciudad. Estudió gramática, retórica y filosofía en el colegio episcopal con singular lucimiento. Cursó tres años de medicina en Valencia, y aprovechò tanto, que en Huesca fué recibido bachiller despues de un exámen á claustro pleno. Obtuvo luego por oposicion una cátedra en la propia Facultad; en el mismo año fué á tomar el grado de Doctor en la Universidad de Tolosa y volvió á Huesca, á cuya Universidad incorporó su grado mediante otro exámen á claustro pleno. Vino luego á Barcelona, en donde, al par que se dedicó á la práctica, cultivó con ahinco el estudio, bebiendo en las obras mas notables de la Facultad. Fué uno de los primeros inoculadores de la vacuna en España, é intervino en la ruidosa disputa sobre la eficacia curativa de la *opiata de Masdevall*. En 1801, á propuesta de nuestra Academia de Medicina, fué nombrado catedrático de Clínica de esta Facultad, enseñanza que desempeñó con grande lucimiento, publicando en diferentes épocas tres años clínicos. Legó á la Academia de Medicina de Barcelona un fondo de 1400 libras catalanas con destino á los dos premios anuales que esta Corporacion ofrece á los autores de las mejores descripciones de una epidemia. Legó igualmente su numerosa y escogida biblioteca al real estudio clínico de Barcelona, é hizo otras muchas donaciones dedicadas al fomento de la instruccion. Murió el día 13 de febrero de 1828, habiendo sido médico de cámara y habiendo disfrutado de otras muchas distinciones honoríficas. En elogio de él, dice el señor Diaz Valdés, obispo de Barcelona, que «si



no era el príncipe de los médicos, merecía bien ser el médico de los príncipes.»

D. Jaime Bonells, natural de Barcelona, á quien todos conocen por su inmortal «*Curso completo de anatomía*», fué médico de los duques de Alba y sòcio de las Academias de medicina Barcelona, Madrid y París y de la de Ciencias naturales y artes de Barcelona. Sus escritos, además de la referida obra comunmente conocida por *Anatomía de La-Caba*, que no sabría saciarme de elogiar, son: un *Discurso inaugural sobre la utilidad y necesidad de las academias de medicina práctica*; una *Memoria sobre los perjuicios que acarrearán al género humano y al Estado las madres que rehusan criar á sus hijos*, y una *Memoria sobre las causas de las frecuentes apoplejías y muertes repentinas que acaecen en Barcelona*.

Antonio Gimbernat, médico catalan, que fundó el Colegio de San Carlos de Madrid por órden del Rey Carlos III, en compañía del Dr. D. Mariano Ribas, fué á París, Lóndres, Edimburgo y Holanda, para enterarse del estado de la cirugía en estas ciudades. Hallándose en Inglaterra, dió á conocer la disposicion anatòmica, por él descubierta, del arco crural, y los detalles referentes á la expansion aponeurótica del ligamento que lleva su nombre, y apoyado en estas razones anatòmicas, practicó ante varios profesores, entre los que se hallaba el célebre Hunter, la operacion de la *quelotomia* por un procedimiento de su invencion, que fué recibido con tal entusiasmo, que presto fué universalmente aceptado. A Gimbernat debe además la cirugía la proscripcion del abuso de las suturas, el tratamiento de las úlceras de la córnea, un nuevo compresor del ojo para la operacion de la catarata, un nuevo método para la curacion radical del hidrocele, y la compresion gradual y metòdica de la femoral para el tratamiento de los aneurismas de la poplítea.

Pedro Virgili: nació en Vilallonga, de unos pobres labradores, á cuyo oficio se dedicó en sus primeros años. Movido por un grande deseo de engrandecimiento, huyó de su casa y fué al

hospital de Tarragona, en donde se distinguió por el esmero con que asistia á los enfermos. Pasó luego á los hospitales de Montpellier y de París, y admitido en las salas prácticas de anatomía, se dedicó con extraordinario celo y singular aprovechamiento á la diseccion, repitiendo, para procurarse cadáveres, algunos actos de la osadía de Vesalio. Vuelto á España, estuvo en el hospital de Tarragona y pasó luego al de Valencia. Estuvo durante la campaña de Gibraltar en Algeciras, llegó á Cádiz y siguió á la toma de Oran. De nuevo vuelto á España, salió con una escuadra con rumbo al Nuevo Mundo. En el hospital de Cádiz libró de una asfixia inminente á un soldado afectado de anginas, practicando la traqueotomía. Por sus talentos mereció que el Rey Fernando VI le diese un título de nobleza y le nombrase su médico, durante el desempeño de cuyo destino alcanzó del Monarca la fundacion del Colegio de Cirugía de Cádiz y luego la del de Barcelona, que es el edificio en que nos hallamos y en cuyo anfiteatro está el magnífico busto en mármol de nuestro esclarecido compatriota. Virgili murió el dia 11 de octubre de 1776.

---

Ya lo habeis visto, señores, por mas que me he esforzado, me ha sido imposible disponer de tiempo suficiente para bosquejar la historia del período contemporáneo, historia interesantísima, pero de la cual, no es dable todavía juzgar con entera independencia, pues del mismo modo que los efectos de perspectiva no se aprecian debidamente sino se mira desde alguna distancia el paisaje, así los hechos de la humanidad no se perciben en sus relaciones de conjunto cuando no media un espacio de tiempo entre ellos y el historiador.

Con todo, útil es hacer este estudio, siquiera sea empleado con extraordinaria moderacion la crítica; y al efecto os recomiendo que leais en el «*Exámèn crítico de la Homeopatía*» del doctor D. Pedro Mata en la leccion VI desde la pág. 372 á la 390, en



donde encontrareis la historia de la filosofía y de las ciencias, y en la lección VII, desde la pág. 448 á 477, en donde hallareis la historia de la medicina y de los sistemas médicos.

Y con esto ha llegado el último día del curso y con él la ocasión de pasar balance de lo que durante seis meses hemos hecho todos. Yo por mi parte debo presentarme ante vosotros como deudor de un sin fin de delicadas consideraciones, de una atención sostenida y de mil pruebas irrefragables de cariño que nunca podré olvidar. Vosotros teniais derecho á esperar de vuestro profesor lecciones mas ilustradas, conocimientos mas precisos y una erudicion mas amplia. Ya os desengañé desde el primer día; ya os dije que al improvisar la enseñanza de la historia de la medicina en esta Facultad, se improvisaba tambien el profesor. Os prometí en cambio redoblar mis fuerzas, agotar hasta el último minuto del tiempo en provecho de esta enseñanza... Os puedo asegurar que no hé faltado á la promesa. Solo falta que con todos estos buenos deseos haya sabido colocarme á la altura que vosotros merecis.

Por mi parte, aun cuando el curso que hoy termina no tuviese otras ventajas, le consideraria como un momento glorioso de mi vida por haber, durante el mismo tenido ocasion propicia de intimar amistades que me son carísimas, pues entre vosotros hay condiscípulos, á quienes hé profesado siempre un afecto fraternal, compañeros de profesion, á quienes estoy habituado á respetar por su saber y por sus talentos desde mi adolescencia y distinguidísimos discípulos, que siempre me han merecido una elevada consideracion por su aplicacion y aprovechamiento.

FIN.

The following is a list of the names of the persons who have been appointed to the various offices of the Board of Directors of the Bank of the City of New York, for the year ending on the 31st day of December, 1887.

President: J. D. B. [Name]

Vice Presidents: [Names]

Directors: [List of names]

Officers: [List of names]

The Board of Directors of the Bank of the City of New York, do hereby certify that the above is a true and correct list of the names of the persons who have been appointed to the various offices of the Board of Directors of the Bank of the City of New York, for the year ending on the 31st day of December, 1887.

J. D. B. [Name], Secretary



Con el ánimo de ofrecer al lector el cuadro completo de la *Historia de la Medicina*, que no pudo terminarse en el presente curso por carencia material de tiempo, transcribimos los pasages mas importantes de las

LECCIONES VI Y VIII DEL EXÁMEN CRÍTICO DE LA HOMEOPATIA,

**DEL DR. D. PEDRO MATA.**

QUE HACEN REFERENCIA Á LA HISTORIA DEL SIGLO ACTUAL, Ó SEA AL PERÍODO  
QUE, CON ESTE MISMO AUTOR, HEMOS LLAMADO ANÁRQUICO.

---

«El siglo XIX tiene tambien su filosofia y es preciso que os hable de ella; pero os lo advierto desde luego. la filosofia del siglo actual puede ser mirada bajo dos aspectos: el uno es una continuacion de las escuelas del siglo XVIII, apenas hay diferencia entre las escuelas de este siglo y las del actual en cuanto á los principios respectivos por lo menos: en cuanto á la aceptacion de la cosa. El sensualismo y el escepticismo han decaido notablemente. El directorio y el imperio, que le sostuvieron no pueden ya darle apoyo, y la reaccion que sobrevino en 1815 ha dado un grande impulso al idealismo místico.»

«El otro aspecto del siglo XIX es nuevo, no tiene tan íntimos puntos de contacto con el siglo XVIII, no tiene con él mas relaciones que las que tiene todo sistema filosófico; puesto que por nuevo, por original que sea, siempre existe un gérmen en los sistemas anteriores.»

«Por lo mismo que la filosofia del siglo XIX, bajo el primer aspecto, difiere poco de la del siglo XVII, voy á ser sumamente breve sobre ella. Encontrareis las mismas escuelas, la sensualista, la escéptica, la idealista y la mística. A cada una de estas escuelas podeis aplicar los mismos principios que hemos esplanado ya, y distribuirles los nombres célebres de los filósofos contemporáneos.

«Sin embargo, faltaríamos á la exactitud si no advirtiéramos una

diferencia muy grande respecto, ya que no al espíritu filosófico, del método y de las tendencias. En cuanto al espíritu, reina la misma independencia del pensamiento; la misma libertad de pensar, la misma desautorización de las autoridades. Nadie inclina el poder y los derechos de su razón, sino delante de las pruebas concluyentes. Los nombres no han podido volver á sentarse en el trono de la filosofía. El dogmatismo autocrático no puede aspirar á esta restauración.»

«Si el siglo no fuera mas hipócrita que el pasado, todavía estallarí con mas generalidad y evidencia ese espíritu independiente. El siglo actual es tan descreído como el XVIII, pero es mas hipócrita. Si algun culto se rinde á la autoridad, sobre todo á la que reinaba en la edad media, es mas por hipocresía que por convicción en muchos. Los pocos que le tributan sincero, forman la escepcion, no la regla del espíritu reinante.»

«En cuanto al método, la análisis no es exclusivamente adoptada; el método de Bacon es mejor comprendido; la síntesis se considera inseparable de la análisis: se empieza por aquella; esta es la victoria del sensualismo moderno; cuyas palmas no se marchitarán jamás; pero se acaba por la síntesis; este es el resultado de la justicia con que la crítica ha señalado los defectos de la escuela de Condillac. La hipótesis no se considera como el mejor medio de investigación, pero no repugna, no se proscribire y se adopta con parsimonia para la resolución de los problemas difíciles.»

«Por último, aquel ahinco de destruir las instituciones de la edad media, que tanto caracteriza al siglo XVIII, ha cesado ya completamente; por lo menos no toda la actividad del siglo actual se emplea en destruir, tambien se emplea en reedificar: los objetos mismos que reciben los golpes del hacha demoleadora, no son todos los que fueron fundados en la edad media; ya son tan solamente los carcómidos, los incompatibles con el progreso, con el presente y con el porvenir.»

«He aquí porque en el siglo actual se ha levantado una escuela eclectica, una escuela que ha tratado de conciliar la sensación con la razón, lo real con lo ideal, la materia con el espíritu. Esta escuela para la cual ha trabajado tanto en el vecino imperio Víctor Cussin, ha procurado hermanar las verdades adquiridas por el sensualismo.



con las que pertenecen de derecho al idealismo y bien podemos afirmar que es la mas generalizada y la que tiene mas poderosos argumentos para sostener la verdad.»

«Si bajo el primer aspecto no ofrece la filosofia del siglo XIX ninguna novedad, mas novedad tal vez que la escuela ecléctica, la que sin embargo no proclama ningun principio nuevo, no hace mas que conciliar el sensualismo y el idealismo en lo que tienen de compatible y armónico; no sucede lo propio respecto del segundo aspecto bajo el cual hemos dicho que debia mirarse la filosofia contemporánea.»

«Desde principios de este siglo se han presentado ciertos filósofos con tendencias muy diferentes de la de los filósofos del siglo XVIII. Reconociendo con estos la legitimidad de su mision destructora; conviniendo en que era necesario y providencial acabar con la edad media, los filósofos á quienes aludo, han venido á pronunciar la palabra *basta de destruccion* y se han ofrecido á reconstruir la sociedad humana sobre otras bases. Esa masa de filósofos es tan característica, tiene rasgos tan diferenciales, que creeria faltar á mi propósito, si no os bosquejase, siquiera sea rápidamente, el espíritu general ó comun de esos filósofos, ya que no las doctrinas de las escuelas que los han fraccionado apenas han aparecido. Ya conoceis que los filósofos á quienes aludo son los *socialistas*.»

«Tres son, señores, las escuelas ó centros principales á que pueden reducirse los diferentes sistemas socialistas de nuestros tiempos: la *sansimoniana*, la *furrierista* y la *comunista*. No seriamos completos si á estas escuelas no añadiéramos la de *Proudhom* y la de *Krausse*. Voy á trazaros rápidamente el caracter general comun de estas escuelas.»

«El rasgo general mas característico de la filosofia socialista es la tendencia á refundir los principios fundamentales de la sociedad humana, dándoles una nueva base y haciendo consistir esta en una nueva determinacion de la idea del *derecho* ó de la *justicia* y en la aplicacion de estas ideas á todos los órdenes de la vida social. Las incesantes conmociones politicas, el escepticismo religioso, la renovacion científica, el desbordamiento y el cinismo de las pasiones y las agitaciones interiores de la industria, son para los filósofos socialistas otras tantas manifestaciones flagrantes de la necesidad urgen-

tísima, apremiante y perentoria que tiene la humanidad de mudar por sus cimientos todas sus instituciones. Esta reforma radical es el empeño común de todos los socialistas.»

» Con alguna diferencia en las formas, todas proclaman la mejora intelectual moral y física de la clase mas numerosa y mas pobre; la abolición del proletariado, última forma de la esclavitud del hombre; la santificación del trabajo, cuya organización demandan como única tabla de salvación en la deshecha tempestad que está la sociedad actual corriendo; se declaran contra la explotación del hombre por el hombre, y para la justificación de sus votos, combaten la propiedad, tal como hasta ahora se ha concebido, considerándola como cimentada en una base inicua, y le oponen el principio de asociación, á beneficio del cual se proponen constituir un nuevo derecho, una política nueva, instituciones y costumbres diametralmente opuestas á las actuales.»

» Por este solo rasgo general ya podeis ver la inmensa diferencia que cabe entre los filósofos socialistas y los que hemos examinado hasta aquí. Si bien es cierto, como lo dice el mismo Proudhon, que el socialismo, semejante al Dios Vichnou, que siempre muere y siempre resucita, se ha presentado ya una infinidad de veces en el decurso de los siglos, notablemente despues de la venida del Mesias, en cuya época fué sostenido por los primeros santos padres; no lo es menos tambien que nunca ha levantado la voz de una manera tan terminante, ni pedido á la sociedad humana reformas tan radicales.»

» Otro de los caracteres mas en relieve que ofrece el socialismo, es la importancia que le merecen las cuestiones económicas, en términos que, siquiera se declaren sus secuaces antagonistas inexorables de los economistas, no dejan de serlo ellos y de dar á su filosofía todo el sabor de la ciencia de la riqueza. Proudhon en una de sus obras manifiesta que la guerra entre los economistas y socialistas es infundada y se esfuerza en conciliarlos, diciendo que la verdad no se encuentra en la esclusión de uno de los contrarios, sino en la absorción recíproca de entrambos. El mismo autor afirma la existencia de la *ciencia económica*, afirma la *certeza absoluta* y el *carácter progresivo* de esta ciencia.»

» Pero es preciso confesarlo; si el socialismo es en realidad una



ciencia económica, también es verdad que alcanza mayor perimetro que la ciencia de los economistas. Yo creo, señores, como uno de los hombres mas célebres de esas escuelas que la ciencia económica, tal como la tratan los socialistas, es la forma objetiva y la realizacion de la metafísica, y por lo tanto así mirada la ciencia económica es á un tiempo una teoría de las ideas, una teología natural, y una psicología.»

»Muy satisfactorio seria para mi tratar ahora individualmente de cada una de estas escuelas socialistas: esponeros los principios de los sansimonianos, de la familia, los de la *atraccion* ó *fourrieristas* y los de la *Comunidad* ó comunistas. Mas me falta el tiempo, señores, y no considero mi posicion con toda la libertad debida para haceros una esposicion crítica de cada una de estas escuelas. Otro tanto debo deciros de *Krausse*, quizás el socialista mas antiguo y del célebre *Proudhom*, de ese escritor paradogico y atrevido, que niega la existencia de Dios y la sostiene como hipótesis necesaria para tratar de la ciencia económica, puesto que el trabajo del hombre es continuacion de la obra de Dios; que combate el socialismo, como le han concebido *Saintsimon*, *Fourrier* y *Cabet*; que pretende conciliar á los economistas y á los socialistas, suponiendo que las luchas estan mas en la forma que en el fondo de la cuestion y que desgarrá el alma diciendo que son puras máscaras la piedad, la dieba, la virtud, la pátria, la religion y el amor»..... «Permitidme que dé por concluida mi tarea respecto de esta filosofía.»

«Solo falta que nos preguntemos ahora ¿cuál es la filosofía predominante? ¿Qué es lo que somos en el siglo XIX? ¿Somos baconianos? ¿Somos cartesianos? ¿Somos partidarios de *Locke*, de *Condillac*, ó lo somos de *Spinosa*, de *Malebranche*? ¿Es *Leibnitz* el que nos dirige ó es *Kant*? ¿Seguimos á *Fichte* ó á *Hume*, á *Schelling*, á *Hegel* y demás filósofos del *yo*; ó bien somos ecléticos con *Coussin*?»

«Y si de esta filosofía especulativa nos vamos á la práctica, á la mas inmediatamente ligada con el fondo y formas de la sociedad humana y nos preguntamos también qué somos, ¿qué contestaremos? ¿Somos socialistas ó individualistas? ¿Es la cartilla de nuestra ciencia práctica la economía política, ó el socialismo? ¿Somos herederos ó desheredados. mayorazgos ó segundones?»

«La contestacion á todas estas preguntas, es análoga. Ni somos lo uno, ni lo otro, lo somos todo y no somos nada. Quiero decir con esto que no hay hoy dia unidad de escuela, ni en las formas, ni en el fondo. No hay uniformidad de concepcion, no hay escuela predominante: reina en el campo de la filosofía la anarquía mas espantosa. A fuerza de aglomerar todos los principios, la ciencia de las ciencias es un caos; á fuerza de hablar todas las lenguas, la ciencia se ha convertido en una torre de Babel.»

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

«Marcus de Bamberg, tiene todavia muchos resabios de ese brujismo fatal, al que los médicos alemanes han pagado por tanto tiempo tributo hasta en sus mismas modificaciones y reformas. Sin embargo, la doctrina de Marcus ofrece algo que la semeja á la de Brouseais. Cuando este famoso reformador en la última edicion de su exámen, trató en cierto modo de sostener la originalidad de sus ideas, á pesar de que, mientras las iba fecundando con observaciones en Italia por los años de 1808, daba al público las suyas en Alemania por medio de su *Ensayo sobre la terapéutica especial* en 1807, ¿cuántos no serán los puntos de contacto? Sabido es que Brouseais publicó en 1808 su historia sobre las *flegmasías* y su exámen en 1816; fácil seria, pues, que se le achacase el plagio suponiendo que las ideas de Marcus habian dado lugar á la doctrina fisiológica. Esta especie de vindicacion del profesor de Val de Grace, es una prueba de que Marcús era algo muy diferente de sus contemporáneos y antepasados.»

«Marcús conoce el valor de los trabajos y observaciones de los médicos modernos y siente que con aquellos puede regenerarse la medicina. Las obras de Bichat son serio objeto de sus meditaciones, y quiere al fin escogerlas por base de su doctrina. Propónese coordinar con un principio único todas las partes del arte de curar, y habiéndole hecho mas impresion que todos los demás fenómenos morbosos la inflamacion, se declara por ella, la proclama decididamente como la forma, como la naturaleza general de la enfermedad, la ge-



neraliza mas que Pinel y establece que la inflamacion y la calentura, son inseparables y que si la inflamacion no puede darse sin calentura, con mas razon no puede haber calentura sin inflamacion.»

«Eso es, Brousseais, esclamaría cualquiera que no examine con detencion la teoría de Marcús. Tanto los estudios de Bichat, tanto el principio único, como dar á la inflamacion la soberanía del organismo enfermo son rasgos característicos de la doctrina fisiológica. Sin embargo, no necesitaba Brousseais sincerarse de la nota de plagio que le dirigian por esta razon los envidiosos. Ved algo mas de la doctrina de Marcús y no tardareis en encontrarla no solo tocada del humorismo hipocrático ó mas bien boeraviano, sino tambien de la polaridad. Proclamada la inflamacion como forma y naturaleza de todas las enfermedades, se sigue la proclamacion del plan anti-flogístico; las sangrias y el régimen atemperante, son sus consecuencias lógicas. Hasta aqui Brousseais podría convenir con Marcús, con la diferencia, sin embargo, que aquel está por la sangria local, éste por las generales. Mas Marcús tambien combate la inflamacion con sedantes, con hipostenizantes y una vez lanzado en la via del humorismo todos los medicamentos consignados en las farmacopeas y tenidos como dotados de alguna virtud atenuante, refrigerante, diluyente, etc., pueden ser rehabilitados por la doctrina del profesor de Bamberg... Esto no es Brousseais ni de cien leguas.»

«Añádese á lo dicho y como prueba de que el sistema de Marcús tenia algo de la doctrina *polarista*, que explica la inflamacion, no por un exceso de irritacion, como el reformador fisiologista, sino por la *alteracion*, del momento eléctrico en las dimensiones del organismo, que son la produccion la irritabilidad y la sensibilidad. Cada dimension tiene tres momentos el magnético, el eléctrico, el quimico, etc.

.....  
«Despues de Marcus debiera tratar de Samuel Hannheman..... pero contentémonos por ahora con nombrarle en su lugar correspondiente.»  
.....

.....  
«En Paris se lanza á la palestra un profesor fogoso, de apasionada discusion de arrolladora dialéctica, y atacando á Brown por todos lados le envuelve, le derrota, le hace trizas; sobre sus tristes restos enarbola la bandera de Val de Grace y escribe en la corbata

de esta bandera estas dos mágicas palabras: *Irritacion, gastroenteritis.*»

«La bandera de Brausseais es una bandera negra enarbolada contra el esencialismo de las fiebres, contra la ontología médica, contra el nosologismo, contra la especificidad de las enfermedades. La localizacion de los afectos del cuerpo humano, esbozada en Bonet, mas manifiesta en Morgagni, decididamente establecida en Pinel y Bichat, encuentra en fin en el profesor de Val de Grace el mas osado sostenedor y el defensor mas inspirado y elocuente. Brousseais se emancipa resueltamente de las antiguas tradiciones y proclama en alta voz y sin escepciones la localizacion de los afectos; se declara enemigo irreconciliable de las fiebres esenciales, las califica de entes de razon, de seres imaginarios, y desplegando en su *Exámen* de las doctrinas todo el vigor de la lógica, todo lo disolvente de la critica y toda la mágia de la discusion apasionada, derriba hasta los cimientos el edificio fantasmagórico de esas entidades patológicas que no solo tienen nombre en las obras de los médicos, sino que segun ellos, existen independientemente de los órganos ó del cuerpo cuyas funciones perturban. La irritacion, nieta de la irritabilidad de Haller, hija de la incitabilidad de Brown, difiere de esta en cuanto fija en ciertos sistemas, en ciertos órganos, en ciertos tejidos la causa que la pone en ejercicio anormal ó morboso, la enfermedad que resulta es local tiene un asiento en ese tejido, en ese órgano, en ese sistema, sin mas enlace ni dependencia con las demás partes del organismo que las que puedan desenvolver las simpatías.

«Las causas de las enfermedades son siempre externas; son agentes de naturaleza irritante que exacerban, que exaltan la irritacion que inflaman los tejidos, son causas tranmáticas, si es lícito llamar así á los agentes de la higiene mal aplicados al organismo. La enfermedad no es ningun ser aparte, no es ningun ente susceptible de abstraccion real, ninguna realidad distinta del órgano que padece; es un accidente del mismo, un modo de funcionar, un mas ó un menos en la fuerza con que funciona el tejido afecto, la irritacion ó la subirritacion ascendida á inflamacion ó subinflamacion.»

«La incitabilidad de Brow, movida por el agente morboso se manifestaba en sus efectos patológicos en todo el organismo, habia generalidad, habia diatesis. La irritacion de Brousseais, convertida en



inflamacion por el agente irritante, se manifiesta por una enfermedad local, en el órgano, en el tejido que recibe la accion local del agente. La fiebre es siempre un síntoma. Ese calor de que se acompaña la aceleracion del pulso, siempre es signo del incendio que se ha declarado en algun órgano. Hay un tejido inflamado que arroja sus llamaradas á toda la organizacion.»

«Todas las afecciones son iguales, ante la ley fisiológica; no hay mas que inflamacion.»

«Para Brousseais no hay clases, no hay enfermedades especiales; todo es igual en su doctrina, es democrácia pura..... Las enfermedades no tienen mas diferencia que la del sitio; ni aun hay esta tal vez, puesto que la mucosa gástrica é intestinal es siempre la encargada de anunciar al organismo que hay un incendio en alguno de sus órganos. Fuera del mas ó del menos, fuera de la inflamacion y subinflamacion, no hay mas elementos para un trabajo nosológico.»

«¿Los habrá mas para uno terapéutico? No ciertamente. La igualdad de afecciones, la identidad de enfermedades no admite multiplicidad, diversidad de medicamentos. Las farmacopeas, los formularios caducan desde el momento en que caducan las nosologías.»

«Cuando en 1816 el fogoso fundador de la *Doctrina fisiológica* lanzó por primera vez su subversivo *Exámen de las doctrinas* al mundo médico, estaba en plena y pacífica posesion de este mundo al menos por lo que toca á la piretología, el feliz autor de la *nosografía filosófica*.»

«Desde el año 1798, en que salió la primera edicion de este notable monumento científico, la clasificacion de las enfermedades establecida por Pinel fué, como dice Bouillaud el evangelio de la Europa médica. Seis ediciones se agotaron en menos de cuatro lustros. No solo encontraban en ella los profesores una obra que cegaba el vacío inmenso dejado por la antigüedad en este modo sistemático de ordenar los afectos y las calenturas, sino que la consideraban infinitamente superior á los esfuerzos de los Hoffman, de los Boerhave, de los Stoll, de los Sauvages, de los Cullen y de los Brown, á la

sazon entronizado con su famosa dieotomía. Bichat, ese astro fulgente de la fisiología moderna, ese cometa de esplendorosa atmósfera que, con ser tan rápido su curso, supo arrojar tanta luz sobre la organizacion humana, vino en apoyo del ciudadano Pinel, aplaudiendo su gran paso hácia la localizacion de las edfermedades; y no se necesitaba á la verdad otro para estenderse y crecer y abarcar el mundo médico por espacio de una quinta parte de siglo. Bichat se hizo el príncipe de la fisiología y Pinel pudo ser el rey de la patología, porque uno y otro, fieles al espíritu de su siglo, llevaron á las ciencias fisiológicas el método con el que tantos progresos hizo hacer á los fisicos la filosofia de Newton.»

«La esenciabilidad de las calenturas, ese dogma secular transmitido por la tradicion de teoría en teoría, admitido hasta en la diatesis asténica y esténica de Brown, figuraba todavia en la nosografia filosófica y lo que es peor, tal vez sin la conviccion del ilustre autor que la escribió. Traslucíase en efecto, en especial despues de las primeras inspiraciones, cierta tendencia en Pinel á declararse contra la esenciabilidad de las calenturas continuas, en razon de la vaguedad que su claro entendimiento observaba en ellas; pero tímido, asustado acaso por los gritos que habian de levantarse contra él; mas atento al presente que al porvenir, cede, al decir de Rostan, en beneficio de un librero especulador, y no solo deja para otros la gloria de hacer una revolucion completa en lo tocante á la ontología médica, sino que, débil despues con su amor propio, como lo habia sido antes con su impresor, publica su última edicion, dos años despues del *Exámen de las doctrinas*, y se presenta fingiendo una robustez de conviccion que ya no podia tener un ánimo sincero, dado á luz aquel exámen.»

«Brousseais no habria tenido tanto éxito sin duda en su lucha contra los pinelistas, sin los ataques previos, sin las victorias de los Prost, de los Laënnec, de los Gariel, de los Petit, de los Serres, de los Corvisart, etc. Prost con su *Medicina ilustrada por la abertura de los cadáveres*, Laënnec con su *Disertacion sobre la doctrina de Hipócrates*, Gariel con su tesis contra las doctrinas piretológicas reinantes, Petit y Serres con su *Tratado de la calentura entero-mesenterica*,



Corvisart con su *Ensayo sobre las enfermedades orgánicas del corazón*, Brousseais con su *Historia de las flegmasias crónicas*, etc., habían preparado ya el terreno, donde había de darse la gran batalla contra la esenciabilidad de las calenturas. Todos esos trabajos se hicieron notables por esa tendencia; de todos ellos se desprendía, cuando no la convicción, la duda acerca de la dependencia de ciertas fiebres, ya que no de todas, de la flagosois de órganos determinados.»

«Laënnec, ese enemigo de la esenciabilidad ó de la division de las calenturas contra Pinel, es el jefe de una doctrina que establece divisiones, volviendo á dar valor á la esencialidad de las fiebres. que vá á regenerar la nosografía, que vá á formar la terapéutica, Inventor del estetoscopio, autor del método auscultativo aplicado á la cavidad torácica, uno le vé con pena batallando entre un genio inclinado á la localizacion y su amor propio deseoso de luchar contra el jefe de las localizaciones morbosas. ¿Qué fué la auscultacion sino un descubrimiento propio de esas ideas con tendencia á buscar el sitio del mal, sin cuyo conocimiento de nada sirve, decia Bichat, la observacion? ¿Qué iba á hacer Laënnec aplicando el oido ó el estetoscopio á las paredes torácicas para apreciar los ruidos de los pulmones y del corazón? ¿Las ventajas que ese medio de exploracion haya reportado al diagnóstico de las enfermedades del pecho á que conducen, á que se refieren? ¿A la generalizacion ó á la localizacion? ¿Al desarreglo general ó al vicio local?

«Hay mas; Laënnec es el jefe de la escuela anatomo-patológica, que debía haberse fundado por Prost, ya que no por Bonet, por Morgagni ni por Wagler y Roederer.... Sin Brousseais Laënnec no hubiera sido jefe de escuela ó tal vez hubiera sido contra Pinel lo que fué contra Brousseais. Disimulemos esta flaqueza á un grande hombre, tanto mas, cuanto que de ella se ha aprovechado la ciencia. La reaccion, los celos de Laënnec tal vez pusieron coto á las demasias de la doctrina fisiológica.»

» El *anatomismo fisiológico* habia conducido á Brousseais á establecer que todas las enfermedades eran idénticas en su fondo, diversas en la forma; la inflamacion siempre era la misma en su esencia, siempre era la irritacion de los tegidos; las diferencias dimanaban de influencias accesorias... El *anatomismo patológico* condujo Luënnec

á establecer que no hay enfermedad en el cuerpo humano que no sea una afeccion, una lesion primitiva y esencialmente esencial, *sui generis*, debida á gérmenes innatos, muy á menudo de imposible detencion en su desenvolvimiento y marcha destructora. De aquí la restauracion de las clasificaciones; de aquí sobretodo la rehabilitacion de las sustancias medicinales proscritas por la escuela de Valda Grace; de aquí la vuelta de los especificos; de aquí la polifarmacia que otra vez nos amenaza, en especial, á impulsos de la escuela que hemos encontrado en Alemania.»

» Lanzado Laënnec por reaccion, por amor propio en la via de las enfermedades *sui generis* especiales y de los medicamentos especificos, tuvo de lanzarse por necesidad, por lógica, en el empirismo... Y así como Brousseais tuvo discipulos que exageraron la doctrina de su maestro, Laënnec los tiene tambien que, desfigurando sus principios y bastardeando el espíritu filosófico que, desde el canciller Bacon, se ha introducido en las ciencias de hechos; no es tan solo el empirismo lo que alcanzan por resultado, sino el mas deplorable escepticismo.»

» La estadística, esa lógica de comerciante que se ejerce, no juzgando el valor de los hechos, sino contándolos y restando los que abogan en pro ó en contra de tal ó cual método, era inevitable consecuencia de la reaccion de Laënnec: el empirismo de nuestros dias á que nos ha conducido, tiene por aliada la estadística; esa peligrosa operacion que por lo mismo que tiene mucho de matemática, nada mas fácil que nos conduzca al absurdo, por poco que se falseen algunas de sus numerosas bases.»

» Concluamos este rápido bosquejo diciendo: que, hoy, ni el anatomismo fisiológico, ni el patológico, dominan el mundo médico, como no le domina tampoco ninguno de los sistemas que ha engendrado la época anárquica en que vivimos.»

«Una ojeada al campo médico de Europa (y diciendo de Europa podemos decir de todo el mundo civilizado), no nos deja ver ninguna otra escuela que ocupe el lugar negado al contraestimulismo. Hallareis *organícistas* que no ven en la economía mas que órganos, mas que organizacion, y que bajo este punto de vista miran la fisiología, la patología y la terapéutica; Rostan los dirige. ¿Mas, que punto



ocupan? ¿Cuál es su pasado, cuál su presente y cuál su porvenir?»

«Al lado de esta fracción os encontrareis con los *humoristas*; Andral, Gavarré, Magendie, etc., han publicado obras por las cuales se vé la importancia que, desde Huntér, se ha ido dando á los humores, en especial á la sangre. Los órganos, los sólidos tienen, sí, su importancia concurren á las funciones; también enferman, también los modifican los medicamentos. Pero la sangre, su constitución, sus principios les llaman tanto la atención, que es para ellos una nueva antorcha en el oscuro laberinto etiológico y en el más oscuro todavía de la naturaleza morbosa de las dolencias.»

«Otros no se hacen notables por su inclinación á explicar los fenómenos vitales por medio de alteraciones humorales, sin que por esto no dejen de creer en la vida de los humores. Sólidos y líquidos concurren, según ellos, en todo acto fisiológico, normal ó anormal. No solamente ven en el cuerpo humano materia con todos sus atributos y propiedades, sino un principio inmaterial que la domina, modifica y rige..... Esta escuela, que ha tratado de formular Guérin, á la que pertenecen Tronseau, Pidoux y otros muchos, lleva el nombre de *eclectica*. Es la que más partidarios cuenta en todas partes.»

«Otra fracción se os presenta salida tal vez de los eclécticos que se proclama empírica y por un abuso de palabras ya que no por una confusión de ideas, *empírico-racional*. Renouard, autor de una de las mejores historias médicas conocidas, es uno de sus más ardientes sostenedores. Esta escuela pretende armonizar la ciencia con el arte, la teoría con la práctica. No rechaza la anatomía fisiológica y patológica, la química, la física, etc., pero solo las acepta en determinados límites. En terapéutica, ni adopta el lema *contrariis*, ni el *similia similibus*, sino el siguiente: «Combatid las enfermedades por los medios que la experiencia haya demostrado eficaces en otros casos semejantes ó análogos.»

«El profesor Cayol está publicando un periódico para la propagación de las doctrinas *hipocráticas*. El hipocratismo de Cayol, es como el de la escuela de Montpellier, como el de todos los hipocráticos que ya hemos visto, como el de los eclécticos, como el de los empíricos y como el de todos los que traten de dar realce y prestigio á su tinta doctrinal, abroquelada con esa reputación secular.»

«Hoy día, como en los tiempos del más puro espiritismo, hay

tambien *vitalistas*. La escuela de Montpellier, que pica de hipocrática, que se considera legitima albacea de la herencia coaca (Berard ha escrito una obra no acabada para probarlo) sigue las huellas del vitalismo de Bartz, originario de Stahl.»

«Al lado de los vitalistas *espirituales* hay otros *químicos*. Bezelius, admite una fuerza vital que preside los actos químicos de los organismos vegetales y animales, pero niega que pase de una modificación de las fuerzas físicas y químicas. Durand, explica la acción del sistema nervioso por la electricidad, los animales y las plantas son pilas eléctricas. Becquerel, Mateucci y otros, explican por medio de la física y la química, las funciones fisiológicas y patológicas. Liebig, sobretodo, es un vitalista químico decidido. Bourdach y Muller en su fisiología la mas justamente célebre de nuestros dias, admiten la fuerza vital, pero no están distantes de creer que esta fuerza es una modificación en sus manifestaciones de las fuerzas físicas y químicas.»

«¿Quereis, señores, antes de resumirme en la ojeada histórica con que os he ocupado en mis lecciones, que complete el cuadro, colocando en segundo ó tercer término el *magnetismo animal* que los Mesmer, los Deleusse y otros han tratado de aplicar á la medicina; el sistema humoral emético de *Leroy* que tan frenético entusiasmo ha producido en todo Europa; la *terapéutica hidropática*, que ha introducido en la ciencia Priestnitz, profano en ella; el sistema de *Raspall*, que todo lo explica por animales microscópicos y lo cura todo con fórmulas alcanforadas; las *píldoras* de Morisson, que ningún hipocondríaco ha dejado de tomar, que no ha dejado de preoñizar ninguno de esos benditos que irian hoy cargados de amuletos, cintas y ascapularios, si su credulidad pueril se encontrara bien con ellos, y por último la *medicina química* de Douglas, de ese émulo de Charles Albert y los demás Roberto Macaire, ó Dulcamaras de la ciencia, que llenan los periódicos de anuncios y prospectos asegurando la curacion de todas las enfermedades por incurables que sean y garantizando la verdad de sus asertos con mas de seis mil curaciones que puede certificar de la manera mas auténtica?

Pero; ¿para qué fatigaros mas, señores, enumerándoos esa larga letanía de escuelas, siendo escuelas médicas que se cruzan y revuelven en nuestros dias como un incomprendible torbellino de concep-



ciones antagonistas? Necesitais por ventura que prosiga empeñado en esa penosa tarea para convenceros de que la medicina actual tiene en su seno la hidra de la anarquía agitando con frenético furor sus cien cabezas por mas que el acha de la lógica, de la esperiencia y del buen sentido las abata? Vuestra conviccion en este punto no puede menos de estar identificada con la mia y siquiera dé por terminado mi bosquejo histórico, no os hace falta ninguna prueba de hecho mas. Contais con todos los argumentos prácticos para sostener estas convicciones.»

---

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page. The text is too light to transcribe accurately.



# INDICE.

Págs.

Leccion I.—Preliminares.—La Historia de la Medicina ofrece pruebas irrecusables de la importancia de esta ciencia.—La medicina se nos presenta en la historia, como una entidad moral de sucesivo desarrollo.—El instinto de conservacion es el origen de esta ciencia.—Simplicidad del objeto final de medicina en su principio y sucesiva ampliacion de sus horizontes, hasta la creacion de las especialidades.—Aspectos diversos bajo los cuales se presenta la medicina al historiador: como *profesion*, como *arte* y como *ciencia*.—Procedimiento recomendable para estudiar con provecho la historia de la medicina.—Necesidad de las divisiones y subdivisiones cronológicas.—Importancia del estudio de las instituciones sociales propias de las épocas históricas.—Necesidad imprescindible del exámen de las doctrinas médicas y de los principios filosóficos.—Paralelo entre el pitagoricismo, el materialismo y el escepticismo y el dogmatismo, el metodismo y el empirismo de la antigüedad.—Importancia de los estudios bibliograficos y biográficos. . . . .

7

Leccion II.—Division de la historia de la Medicina en tres edades: edad de fundacion, edad de transicion y edad de renovacion.—Subdivision de la primera edad en cuatro períodos: instintivo, místico, filosófico y anatómico.—Subdivision de la segunda edad en dos períodos: griego y árabe.—Subdivision de la tercera edad en dos períodos: erudito y reformador.—Division del Doctor Mata. . . . .

15

Leccion III.—Edad de fundacion.—Período primitivo ó instintivo.—Su duracion es diferente en los diversos pueblos.—Límites de este período en el pueblo griego.—La medicina anterior á Hipócrates no fué un caos.—¿Merece Hipócrates el nombre de padre de la Medicina?—Hipócrates es la espresion de una época.—Origen de la medicina en Oriente.—Medicina de las naciones anti-

guas.—Medicina de los egipcios.—Estado de la medicina en Egipto en el tiempo de la emigracion de los hijos de Jacob ==Mitología del pueblo egipcio.==Thot, Hermeas.—Enciclopedia hermética: debe ser contemporánea de la escuela de Alejandría.—Progresion gradual de la medicina en Egipto.—Esposicion pública de los enfermos.—Templos de Cánope y Vulcano.—Embalsamamientos.—Inutilidad de estos para la Anatomía.—Organizacion social del Egipto.—Medicina de los hebreos.—Moisés.—El Levítico.—Preceptos higiénicos bromatológicos y cosmetológicos.==La lepra.—Los levitas.==Salomon.—El Eclesiástico. . . . . 25

Leccion IV.—Medicina de los indios orientales.—Vagadasastir.—Orígenes de las afecciones internas: yodum, bittum, tchestum.—Anatomía: angiología, esfigmica, semiótica, terapéutica.—Medicina de los chinos.—Nuy Kim.—Principios ocultos de la naturaleza, calor y humedad.—Elementos naturales: agua, madera, fuego, tierra y metal.—Division del cuerpo humano en tres regiones.—Esfigmica.—Relaciones de las cosas del organismo con las cosas naturales.—Circulacion segun los chinos.—Anatomía.—Farmacología.—Gin-seng.—Cirugía.—Prácticas quirúrgicas de los chinos.—Organizacion médica. . . . . 36

Leccion V.—Medicina de los griegos en el período primitivo.—Mitología médica de los griegos.—Melampo.—El Centauro Quiron.—Esculapio.—Machaon.—Podaliro.—Medicina en algunos otros pueblos del antiguo y del nuevo mundo. . . . . 42

Leccion VI.—Período *místico*: Su estension.—Historia de la Grecia despues de la destruccion de Troya.—*Juegos olímpicos é ístmicos*.—Carácter teocrático de la medicina.—La medicina en los templos.—Condiciones higiénico-terapéuticas de estos.—Los *Asclepiades*.—De los sueños.—Teoría sobre el valor semiótico de los sueños.—*Tablas votivas*.—Orígen de las clasificaciones nosológicas.—Los sistemas médicos nacen de la necesidad de atribuir valor diferente á los diversos síntomas.—Empirismo natural en terapéutica. . . . . 50

Leccion VII.—Período filosófico.—Reseña histórica



de la filosofía desde Thales de Mileto hasta Sócrates.—  
 Thales de Mileto y la escuela jónica.—Anaximandro.  
 —Anaximeno.—Heráclito.—Leucipo y Demócrito.—  
 Analogías entre los jonios y los modernos sensualistas.  
 —Pitágoras y la escuela de Crotona.—Rasgos biográfi-  
 cos de Pitágoras.—Los pitagóricos.—Su dispersion.—  
 Doctrina filosófica de Pitágoras.—Su cosmogonía.—  
 Doctrina de los números.—Su psicología.—Discipulos  
 de Pitágoras.—Xenófanes.—Zenon.—Los ecléticos.—  
 Anaxágoras de Clazomene.—Empédocles de Agrigento.  
 —Los escépicos. . . . .

57

Leccion VIII.—Reflejo de la filosofía en medicina.—  
 Una cuestion de prioridad; ¿quién divorció la filosofía y  
 con ésta la medicina de la religion, Thales de Mileto ó  
 Pitágoras? Los primeros médicos griegos fueron jónicos  
 ó eleáticos? Trascendencias de las doctrinas jónicas en  
 la Higiene.—De los gimnasios.—Los gimnasiarcas, los  
 gimnastas y los yatralliptos.—Reflejo de la doctrina de  
 Pitágoras en Higiene.—Etiología jónica y pitagórica: lo  
 húmedo, lo cálido, lo seco, lo frio, lo amargo y lo dul-  
 ce.—Diógenes de Apolonia, Almeon y Filolao.—Sinto-  
 matología.—Escuela de Gnido.—Diagnóstico.—Los  
 primeros médicos griegos fueron humoristas ó solidis-  
 tas?—Pronóstico entre los jonios y entre los pitagóricos.  
 Terapéutica; es casi toda higiénica.—Fin del período  
 natural. . . . .

64

Leccion IX.—Historia del período antropológico (segun-  
 da parte del filosófico.)—Sócrates: el espíritu socrático.—  
 Hipócrates, su biografía, sus contemporáneos, sus maes-  
 tros, sus viajes.—Episodios de la vida de Hipócrates.—  
 Obras de Hipócrates; sofisticaciones que sufrieron; cau-  
 sas que las motivaron.—Enumeracion de los libros hi-  
 pocráticos reputados genuinos.—Inventario metódico de  
 los conocimientos contenidos en la coleccion hipocrática.  
 Anatomía.—Fisiología.—Higiene.—Libros de Hipócra-  
 tes sobre higiene: Aires, aguas y lugares. Régimen. Die-  
 ta salubre. . . . .

72

Leccion X.—Continuacion del inventario de los cono-  
 cimientos contenidos en la coleccion hipocrática.—Pa-  
 tología general.—Etiología.—Semiótica.—¿Cómo en-

tendia Hipócrates el pronóstico?—Patología interna; enumeracion de los libros hipocráticos en que se trata de las enfermedades internas.—Terapéutica interna.—Principio de los contrarios.—Patología quirúrgica.—Enumeracion de los libros hipocráticos destinados á la cirugía y á las prácticas operatorias.—Obstetricia: enumeracion de los tratados de Obstetricia. . . . .	80
Leccion XI.—Exámen crítico de las obras de Hipócrates.—Investigacion de su espíritu filosófico.—Hipócrates fué hipotético, teórico, sistemático é histórico.—Investigacion de estas cualidades en los libros de la coleccion hipocrática.— <i>La medicina antigua</i> , los <i>aforismos</i> , el libro de los <i>aires, aguas y lugares</i> , el libro de los <i>Pronósticos</i> , el libro del <i>Régimen</i> , el libro de las <i>heridas de la cabeza</i> , el libro de las <i>fracturas</i> , la <i>oficina del médico</i> , el <i>Mochlico</i> y el libro de las <i>articulaciones</i> . . .	88
Leccion XII.—Teorías médico-filosóficas contenidas en la coleccion hipocrática.—Teoría de la coccion.—Teoría de las crisis.—Teoría de los cuatro elementos y de los cuatro humores.—Teoría de dos elementos.—Teoría de un solo elemento.—Teoría de un escedente.—Teoría de las fluxiones. . . . .	96
Leccion XIII.—Terminacion del período filosófico.—La filosofía despues de Sócrates.—Platon.—Analogías entre Platon y Pitágoras.—Filosofía de Platon.—Su fisiología y su patología.—Aristóteles.—El sensualismo peripatético.—En que difere del sensualismo moderno.—En que se parecen y en que se distinguen Aristóteles y Platon.—Aristóteles en las ciencias naturales y médicas.—Escuelas filosóficas derrivadas de la Academia y del Liceo.—El Epicureismo.—Epicuro.—El estoicismo.—Zenon de Cicia.—Continuacion de la escuela de Coós.—Thesalo.—Dracon.—Polibio.—Diocles de Caristo.—Práxagoras de Coos.—Orígen de la esfígmica. .	105
Leccion XIV.— <i>Período anatómico ó alejandríaco</i> .—Breve reseña histórica de los acontecimientos políticos que prepararon la fusion del Oriente y del Occidente bajo el cetro de Alejandro.—Division del grande imperio entre los generales de Alejandro.—Ptolomeo Sotero y Eumeno.—Bibliotecas de Alejandría y Pérgamo.—Inven-	



cion del pergamino.—Ptolomeo Filadelfo.—Organizacion médico-científica de Alejandría.—Herófilo y Erasistrato.—Decadencia del Egipto.—Cleopatra.—Incendio y restauracion de la biblioteca de Alejandría.—Definitiva destruccion de esta por Caracalla.—Límites del período anatómico.—Inventario metódico de los conocimientos médicos en este período.—Anatomía.—Libros de Galeno en que se trata de esta ciencia.—Esqueletología.—Miología.—Angiología.—Neurología.—Adenología.—Esplanología.—Fisiología. . . . . 114

Leccion XV.—Sigue el inventario metódico de los conocimientos médicos.—Higiene.—Celso.—Sentencias higiénicas de este autor.—Galeno.—Definicion de la salud.—Higiene de la infancia.—Higiene de los viejos.—Higiene de los temperamentos.—Higiene de los que no pueden disponer de su cuerpo.—Patología general.—Semiótica.—Progresos de la esfigmografía.—Nosografía.—Areteo y Celio Aureliano.—Terapéutica interna. . . . . 127

Leccion XVI.—Historia de la Cirugía en el período alejandríaco.—La Cirugía en Alejandría.—Herófilo y Erasistrato.—La Cirugía despues de Erasistrato y antes de Celso.—La Cirugía en Roma.—Celso.—Su biografía.—Esposicion de los progresos de la Cirugía y la medicina operatoria en los tiempos de Celso.—La Cirugía despues de Celso.—Escribonio Largo.—Pamfilio.—Thesalo.—Areteo.—Archígenes.—Rufo.—Sorano.—Heliodoro.—Galeno.—Su influencia en Cirugía.—Historia de la Obstetricia.—Agnódice.—Antonio Musa.—Celso.—Aspasia.—Moschio . . . . . 136

Leccion XVII.—Historia de los sistemas médicos que reinaron durante el período alejandríaco.—del *Dogmatismo*.—¿Pueden los hipocratistas de Coos y de Alejandría, apellidarse propiamente dogmáticos?—El dogmatismo en Alejandría.—Causas ocultas.—Causas evidentes.—Acciones naturales.—¿Porque el dogmatismo de Galeno debe ser estudiado mas tarde?—Biografía de los médicos dogmáticos de Alejandría.—Herófilo.—Sus conocimientos anatómicos.—Sus ideas en patología y en terapéutica.—Erasistrato.—Sus descubrimientos anatómicos.—Su doctrina de los espiritus.—Su teoria de la fiebre y de la in-

flamacion.--Origen del solidismo.--Terapéutica de Erasistrato. . . . . 144

Leccion XVIII.--Del empirismo.--Circunstancias que prepararon el advenimiento de este sistema médico-filosófico.--Bases empíricas ó tripode del empirismo.--Autopsia.--Historia y epilógismo.--Observacion natural, fortuita y artificial --Teoremas empíricos --Cualidades que los empíricos exigian de los datos históricos.--Como el epilógismo no consuena con los principios fundamentales de la escuela empírica.--Valor de los conocimientos anatómicos y fisiológicos entre los empíricos.--Terapéutica de los empíricos. . . . . 152

Leccion XIX.==Del metodismo.==En que concepto es antagonista del Dogmatismo y del Empirismo.==Origen del Metodismo.==Asclepias de Bitinia==su biografía: su sistema médico filosófico fundado en el Epicureismo.==Física de Asclepias==su Fisiología atomística.==Fisiología patológica.==Division de las enfermedades en tres géneros: *strictum*, *laxum*, *mixtum*.--Themison de Laodicea: su sistema, su definicion de la medicina: conveniencias ó comunidades de las enfermedades.==Terapéutica de Themison.==Thesalo de Tralles==su biografía==su sistema.==Sorano de Efeso.==Terapéutica de los dogmáticos==comunidades ó conveniencias terapéuticas: relajante astringente mixta profiláctica quirúrgica.==Metasinerisis y ciclo ó círculo metasincrítico. . . . . 159

Leccion XX.==Del eclecticismo.==Etimología de esta palabra.==Principio filosófico del eclecticismo.==El eclecticismo es el individualismo racional.==De que modo el eclecticismo es la negacion de todos los sistemas y una rémora para el progreso.==Archigenes de Apamea.==Cacio el Yatro-sofista.==Heliodoro.==Resúmen de la medicina romana hasta los tiempos de Galeno.==Prácticas místicas.==Lactisternos.==Ambarbalia sacra.==Establecimiento de los Archiatros.==Andrómaco.==Archiatros palatinos y Archiatros populares.==Organizacion de la Archiatria.==Galeno.==Su biografía.==Sus maestros.==Sus viajes.==Su permanencia en Roma.==Su muerte.==Doctrina de Galeno.==Su método filosófico.==Su física.==Su fisiología.==Su patología.==Su terapéutica. . . . . 167



Leccion XXI.—Edad de transicion ó edad media de la medicina.—Breve reseña histórico-política.—El imperio romano desde Séptimo Severo, hasta Theodosio.—Division del grande imperio entre Arcadio y Honorio.—Invasion de los germanos.—Destruccion del imperio de Occidente.—Conmociones que hacen vacilar al de Oriente.—Carlomagno.—Invasion normando-escandinava.—El feudalismo.—Predominio de los papas.—Las cruzadas.—Rehabilitacion del poder real.—Caida de Constantinopla.—Hechos que limitan la edad de transicion de la medicina.—Subdivision de esta edad en los periodos.—Periodo griego.—Historia politica, filosófica y religiosa del periodo griego.—Sus limites.—Estado de la medicina en este periodo.—Compiladores del bajo imperio.—Oribasio.—Aecio. . . . . 179

Leccion XXII.—Alejandro de Tralles.—Su biografia.—Gusto de la época en que floreció.—Sus escritos.—Progresos que realizó en nosografia y en terapéutica.—Puntos de semejanza entre Alejandro y Areteo.—Pablo de Egina.—Su biografia.—Sus escritos.—Sus progresos en cirugia.—Estado de la profesion médica.—Medicina patriarcal.—Medicina sacerdotal.—Medicina laica libre.—Medicina laica organizada.—Separacion de la medicina y de la farmacia.—Los farmacópolas y los farmacéuticos.—Fundacion de los establecimientos de beneficencia.—El primer hospital. . . . . 186

Leccion XXIII.—Periodo arábigo.—Estado politico del Occidente y del Oriente al comenzar este periodo.—Origen del islamismo—sus progresos.—Destruccion de la biblioteca de Alejandria por Omar.—Los sarracenos en Occidente.—Conquista de España por los sarracenos.—Los abacidas — Arund-al-Raschid. — Al-Mamum.—Proteccion de las artes y de las letras.—Division del periodo arábigo en dos coetáneos: arábigo propiamente dicho y escolástico.—Historia de la medicina española hasta el tiempo de los árabes —Estado de esta ciencia durante la dominacion romana—idem durante la suevo-goda.—La medicina de los hebreos en España.—Importancia de los médicos judios.—Biografias:—Izchag. - Moseh - Ben - Maiemon - Abner. - Anónimo. - Moseh.

Abdalla.—Amato Lusitano.—Himmanuel Gomez.—Bon-  
 pose Bonfill.—Moseh-Bar-Nach-Man.—Perez Ben.—Izhag-  
 Acoen.—Sebonde ó Sabunde.—Galap. . . . . 194

Leccion XXIV.—Historia de la medicina española  
 durante la dominacion árabe.—Cultivo de las ciencias  
 de los griegos y olvido de las obras latinas por los ára-  
 bes.—Fundacion de las bibliotecas y escuelas de medi-  
 cina por los mismos.—Estado de esta ciencia entre los  
 españoles de Castilla y Aragon durante la dominacion  
 árabe.—Fundacion de hospitales y órdenes hospitalarias.  
 —Hospital de San Anton.—Hospital de San Lázaro en  
 Sevilla.—Destruccion de los baños.—Fundacion de la  
 primera universidad en Palencia.—Id. de la de Sala-  
 manca.—Biografias de los médicos árabes mas notables.  
 —Hononanio-Ben-Isaac.—Kalph-Ben-Abbas-Albuka-  
 sen, Alzarabio ó Albucasis (Altarrif.)—Avicena el cor-  
 dobés.—Abdelmalek-Ben-Zar ó Abenzoar (el Taisyr.)—  
 Avenzoar el Jóven.—Abulvalid-Mohamad-Ben-Amad.  
 —Ebu-Roschd ó Averroes (el Colliget.)—Biografia de  
 los médicos árabes de Bagdad: Razes (el Continente.)—  
 Hally-Abbas ó Ali-Ebu-Abbas (el Almaleki.)—Avicena  
 el Persa (el Cánon.) . . . . . 206

Leccion XXV.—Período escolástico ó historia de la me-  
 dicina en los pueblos cristianas durante el periodo ará-  
 bigo.—Restauracion política, moral, social y cientifica de  
 Carlo-Magno-Alcuino.—Escuelas palatinas y populares.  
 --Entronizamiento de lengua latina.—Decadencia de las  
 ciencias despues de Carlo-Magno.—Prohibicion de la im-  
 portacion del papyrus.—Invasion normanda.—Preludios  
 del renacimiento de las ciencias en la segunda mitad del  
 siglo X.—Preponderancia del espíritu teológico.—Fleury.  
 —Fulberto.—Gelbert.—Lanfranc.—Equilibrio entre la  
 teología y la filosofía.—Guillermo de Champeaux y Ro-  
 selino.—Los realistas y los nominalistas.—Abelardo.—  
 Fundacion de las universidades.—Predominio de la filo-  
 sofía aristotélica.—Alberto el grande.—Santo Tomás y  
 Duno Escoto.—Los dominicos y los franciscanos.—In-  
 ventos útiles.—Favorables resultados para las ciencias  
 de la toma de Constantinopla.—Emancipacion de la filo-  
 sofía.—Raimundo Lulio, Rogerio Bacon y Occam.—



Origen del escepticismo sensualista y del escepticismo místico del siglo XIV. — Historia de la profesion médica desde el tiempo de los Archiatros hasta el final del siglo XIV — Los sacerdotes cristianos ejercen la medicina. — Ley de Teodorico. — Separacion de la Cirugia y la medicina — Reorganizacion de la profesion médica. — Escuela de Salerno. — Motivos de su celebridad. — Biografias. — Constantino el Africano. — Gerardo de Cremona. — Arnaldo de Villanueva. — Guillermo Sacilet. — Lanfranc. — Juan Pitard. — Guy-Chauliac. — Su Inventario. . . . . 218

Leccion XXVI. — Edad moderna ó de renovacion. — Su enlace con el término de la edad media. — Division de la edad moderna en dos periodos. — Periodo erudito, critico ó de fusion. — Breve reseña del estado político. — Historia de la filosofia en los siglos XV y XVI. — Origen de la filosofia del primer periodo de la edad moderna en los últimos tiempos del periodo escolástico. — Escuelas filosóficas. — El platonismo. — Gemnisto y Becarion. — Marcolino Ficino. — Pic de la Mirándola. — Nicolás Cus. — Pedro Ramús. — Goclenius. Patrizzi y Jordano Bruno. — El peripateticismo. — Peripatéticos alejandrinos. — Pomponato. — Peripatéticos averroistas. — Achillini. — Peripatéticos independientes. — Telesio y Campanella. — Escepticismo sensualista. — Montagne, Charon y Sanchez. — Escepticismo místico. — Historia de la filosofia en España durante el periodo erudito. — Fundacion de universidades. — Espiritu filosófico de las escuelas españolas. — Historia especial de la medicina en este periodo. — Médicos humanistas. — Biografias. — Nicolás Leonicensis. — Tomás Linacre. . . . . 231

Leccion XXVII. — Inventario de los conocimientos médicos en el periodo erudito. — Anatomia. — Estudios prácticos de esta ciencia. — Bula del papa Bonifacio VIII. — Historia biográfica de los anatómicos mas célebres de este periodo y de los adelantos que hicieron — Mondino. — Jacobo Dubois ó Sylvio. — Andrés Vesalio. — Colombo. — Eustaquio. — Fallopio. — Fisiologia. — Historia de la circulacion de la sangre. — Miguel Servet. — Andrés Cesalpino — Higiene. — Historia de Luis Cornaro. — Mercurial. . . . . 242

Leccion XXVIII.—Continua la esposicion de los conocimientos médicos.—Medicina interna.—Fernel.—Félix Platero.—Patología general.—Nosologia.—Nosografía.—Semiótica.—Etiología.—Terapéutica interna.—Interpretacion y desarrollo del principio de los contrarios segun Fernel.—Medicaciones internas.—Medicacion evacuable, general y local.—Medicacion revulsiva y devativa.—Medicacion alterante.—Materia médica.—Anatomia patológica.—Benivieni. . . . . 253

Leccion XXIX.—Historia de la cirugía durante el período erudito.—Causas del decaimiento de la cirugía en los últimos tiempos de la edad media.—Movimiento de restauracion de la profesion quirúrgica.—Colegio de S. Cosme y S. Damian.—Juan de Vigo.—Fabricio de Hilden.—Pedro Franco.—Ambrosio Pareo.—Notables adelantamientos de la cirugía militar.—Tratamiento de las heridas de armas de fuego.—Estracion de los proyectiles.—Ligadura de las arterias en las amputaciones.—Historia de la obstetricia.—Guillemeau. . . . . 264

Leccion XXX.—Orígen y procedencia de la sífilis.—Esposicion de las opiniones que sobre este asunto han reinado.

PRIMERA: ¿Existia la sífilis antes del siglo XV?—Esposicion crítica de los textos bíblicos que parecen afirmar esta opinion.—La gonorrea segun el Levítico.—Su carácter contagioso, prueba su índole sífilítica?—Es la sífilis una degeneracion de la lepra?

SEGUNDA.: La sífilis apareció en Europa de un modo espontánea á fines del siglo XV?—Esplicaciones mas ó menos eruditas que se dieron de la epidemia del siglo XV.—Leonico.—Astrologia judiciaria.—Fábula de Frascotor.—Crítica de esta opinion.—Valor de la palabra epidemia en los siglos XV y XVI.—La peste de los marranos.

TERCERA: La sífilis fué importada á Europa desde alguna otra parte del mundo á fines del siglo XV?—Hechos mas culminantes de la espedicion de Colon que prueban el orígen indiano de la sífilis.—Ruy Diaz de Isla.—Se propagó la sífilis por los pueblos por donde los espedicionarios de América pasaron al regresar?—Lo



que pasó en las Azores.—Lo que ocurrió en Lisboa, en Bayona y en Palos.—La sífilis en Sevilla y Barcelona.—Propagacion de la sífilis al ejército francés de Carlos VIII en Italia.—El TRATADO DE LAS PESTIFERAS BUBAS de Francisco Lopez Villalobos. . . . . 271

Leccion XXXI.—Historia del del escepticismo místico y de las ciencias ocultas.—Principio fundamental de la filosofía oculta.—Ramas de la cabalística.—Theurgia ó Theosofía.—Mágia.—Astrología.—Alquimia y Chiromancia.—Prohombres de las ciencias ocultas.—Cornelio Agripa.—Su biografía.—Su Tratado sobre la inutilidad de las ciencias.—Gerónimo Cardan.—Su biografía.—Su libro DE VITA PROPRIA.—Paracelso.—Su biografía.—Su doctrina.—Su fisiología.—Su etiología.—Su patología.—Su terapèutica. . . . . 285

Leccion XXXII.—Primeros conatos de reforma.—Reformadores del siglo XVI.—Juan Argenterio.—Leonardo Botal.—Lorenzo Joubert.

Sucinta esposicion de la historia de Medicina española en los siglos XIV y XV.—Perniciosa influencia del escolasticismo.—Trascendencia de la toma de Constantino-  
pla.—Fundacion de las universidades.—Institucion de los alcaldes examinadores.—Casas de orates en Valencia, Zaragoza, Sevilla y Toledo.—Morberias en Mallorca.—Las mancebias.—Alcaldes de la lepra.—Estudios prácticos de la anatomía en Zaragoza.—El primer libro de medicina impreso en España.—El tribunal del Protopreposito.—Origen de los hospitales militares.—Siglo XVI.—Apogeo científico de España.—Establecimiento de los treatros anatómicos y cátedras hipocráticas de medicina.—Cátedra de anatomía práctica en Valladolid.—Rodriguez de Guevara.—Escuela anatómico-patológica del Monasterio de Guadalupe.—Estudio anatómico-patológico sobre la peste bubónica de Zaragoza, por Tomás Porcel.—Figuras anatómicas de seda, por Tabar.—Pedro Gimeno.—Estudios fisiológicos.—La circulacion de la sangre.—El suco nérveo: Doña Oliva del Sahuco.—Método de administrar el mercurio, por Almenar.—Educacion de los sordos-mudos, por Fray Pedro Ponce de Leon y de los ciegos, por Alego Váne-

gas del Busto.—Método para desalar el agua del mar, por Andrés Laguna.—Empleo de las candelillas en las estrecheces de uretra, por Francisco Diaz.—Botánica.—Preludios del método sexual de Linneo, por Herrera y Alonso Castro. . . . .	296
Leccion XXXIII.—Período reformador.—Historia de la filosofía en este período.—Siglo XVII.—Preludios de la reforma filosófica por Montaigne.—Historia del racionalismo.—Descartes.—Su discurso sobre el método.—Su doctrina.—Como debe entenderse su principio <i>ego cogito ergo sum</i> .—Como Descartes se extravió al desenvolver su método filosófico.—Continuadores de Descartes.—Espinoza.—Malebranche.—Historia del sensualismo.—Francisco Bacon.—Su biografía.—« <i>El nuevo órgano</i> ».—Doctrina de Bacon.—En que difere de la de Aristóteles.—Sucesores de Bacon.—Locke.—Condillac—La filosofía en España durante el siglo XVII.—Eclecticismo filosófico.—Leibnitz.—Adición al principio aristotélico.—Las mónadas. . . . .	308
Leccion XXXIV.—Historia de la filosofía en el siglo XVIII.—Continuadores de las sectas filosóficas del siglo XVII.—Sensualistas.—Idealistas.—Escépticos místicos.—Caractéres que distinguen á la reforma filosófica del siglo XVIII.—Método analítico.—Libre exámen.—Aniquilacion de la edad media.—Trascendencia de movimiento filosófico.—Predominio del sensualismo.—La enciclopedia.—Sensualistas ingleses, franceses, alemanes é italianos.—Representacion de las otras escuelas filosóficas.—Filósofos escépticos.—Voltaire.—El espiritualismo en Francia.—Rousseau y Turgot.—Espiritualistas ingleses.—Escuela escocesa.—Espiritualistas alemanes.—Kant.—Su crítica de la razon pura y su filosofía crítica.—Fichte.—Schelling.—Su filosofía de la identidad absoluta.—Hegel.—Su filosofía, dividida en lógica, filosofía natural y filosofía de la inteligencia.—Continuadores de Paracelso.—Leonardo Turneysser.—Jorge Amwald.—Sectas cabalísticas.—La Rosa Cruz.—Los rosanianos.—Roberto Flut.—Médicos conciliadores de las doctrinas paracélsicas.—Daniel Senerto. . . . .	318
Leccion XXXV.—Historia particular de los conoci-	



mientos médicos durante el período reformador. = Anatomía y Fisiología. = Descubrimiento definitivo de la circulación de la sangre. = Guillermo Harveo. = Su biografía. = Marcelo Malpigio. = Antonio Leeuwenhoek. = Ricardo Lower. = Juan Maria Lancisi. = Juan Bautista Senac. = Aparato y función respiratoria. = Idea del aparato respiratorio y de la respiración según los antiguos. = Funciones del diafragma. = Borelli. = Helvecio. = Haller. = Teoría de los yatro-mecánicos sobre la respiración. = Doctrina química de Lavoissier. = Estudios sobre los vasos linfáticos. = Idea que de estos vasos tuvieron los antiguos. = Descubrimiento casual de los quilíferos por Gaspar Aselli. = Juan Pecquet. = Juan Valesling. = Tomás Bartholin. = Federico Ruischio. = Olaus Rudbek. = Juan Hunter. = William Hewson. = Guillermo Cruikshank y Pablo Mascagni. = Neurología y Fisiología del sistema nervioso. = Baglivio. = Acción de las meninges. = Bichat. = División del sistema nervioso en dos sistemas. = Esteciología. = Funciones del cristalino. = Képler. = Scheiner. = Fisiología de la audición. = Duverney. = Viéussens = Valsalva, etc. = Funciones específicas del encéfalo. = Tomás Willis. = Cabanis, Camper y Gall. = Anatomía y Fisiología de la generación. = Fabricio de Aquapendente. = Harveo = Graaf y Leeuwenhoek. = Los ovaristas y los animalculistas. . . . . 327

Lección XXXVI. = Prosigue la exposición de los conocimientos médicos. = Anatomía patológica. = Theófilo Bonet. = El sepulchretum. = Juan Bautista Morgagni. = Javier Bichat. = Higiene pública. = Establecimiento de los lazaretos y cuarentenas. = Parmentier. = Guyton Morveau. = Descubrimiento de la vacuna. = Importación de la inoculación variólica por Lady Worley Montagne. = Eduardo Jenner. = Higiene privada. = Fichter. = Ramazini. = Fourcroy. = Tissot. = Tourtelle. = Juan Sainclair. = Santorio. = Sus aforismos de medicina estática. = Jorge Ckyne. = Su historia. . . . . 339

Lección XXXVII. = Continúa la historia de los conocimientos médicos = Semiótica. = Solano de Luque. = Su esfigmología. = Pulso dicrótico. = Pulso intermitente. = Pulso incidens. = Jacobo Nibell. = Theófilo Bordeu. =

Sus investigaciones sobre el pulso.—Leopoldo Avenbruggen.—La percusion torácica.—Nosografía.—Ideas de Sydenham.—Francisco Sauvages.—Su nosología metódica.—Guillermo Cullen.—Su nosología.—Felipe Pínel.—Su nosografía filosófica.—Lieulaud.—Su Compendio de medicina. . . . . 347

Leccion XXXVIII.—Historia de la terapéutica y de la farmacología interna en el periodo reformador.—Historia del mercurio en el tratamiento de la sífilis.—Conrado Gilinus.—Gaspar Torella.—Jacobo Berenguer de Carpi.—Fricciones mercuriales.—Causas del abandono del mercurio y entronizamiento del Guayaco.—Rehabilitacion del mercurio.—Wiseman.—Nicolás Pechlin.—Chicoineau.—Van-swieten.—Pringle.—Historia del descubrimiento de la quina.—Nombres con que fué conocida.—Causas de su descrédito primitivo.—Su rehabilitacion.—El empirico Talbot.—Médicos que escribieron en pró y en contra de la quina.—Investigacion de los caracteres botánicos.—La Condamine.—Ensayos quimicos.—Determinacion de las dosis y usos terapéuticos como antitipico.—Morton y Torti.—Casimiro Médicus.

Historia de la cirugía—Estacionamiento de esta ciencia en la primera mitad del siglo XVII.—Ricardo Wiseman.—Renacimiento de la cirugía en Francia.—Mareschal y Lapeyronier.—La Real Academia de Cirugia.—Enumeracion de los cirujanos mas ilustres de Francia, Inglaterra, Holanda y Alemania en los siglos XVII y XVIII.—Primera clínica quirúrgica en Francia.—Pedro José Desault.—Adelantos mas importantes de la cirugía. . . . . 358

Leccion XXXIX.—Historia de la obstetricia en el periodo reformador.—Adelantos que hizo esta parte de la medicina.—Diagnóstico del embarazo.—Fisiología del parto.—Indicaciones tocológicas.—Version podálica.—Historia del forceps.—Los Chamberlayne.—Juan Palfin.—Biografías.—Francisco Mauriceau.—Juan Luis Baudelocque.—Luisa Bourgeois.—Historia de la Medicina Legal.—Bartolomé Fidelis.—Pablo Zaquías.—Orígen de la enseñanza clínica.—Alberto Bottoni y Marcos Oddo.—



Otton de Heurn.--Francisco de Le Boe, Sylvio.--Herman Boerhaave.--Colecciones clínicas y constituciones epidémicas.--Guillermo Baillou.--Tomás Sydenham.--Sus observaciones generales. . . . . 370

Leccion XL.==Historia de los sistemas médicos que reinaron durante el período reformador.==Continuacion de la medicina de Paracelso.==Van-Helmont.==Su biografía.==Su doctrina fisiológica y patológica y fuente de las indicaciones terapéuticas.==Doctrina médica de Descartes.==Escuela yatro-química.==Doctrina de Le-Boë Sylvio.==Tomás Willis.==Su biografía.==Su doctrina médica: su fisiología, su patología y sus principios terapéuticos. . . . . 380

Leccion XLI.==Medicina física ó yatro-mecánica.==Borelli.==Su biografía.==Su doctrina.==Su fisiología.==Sus investigaciones sobre el movimiento de los animales.==Sus fermentos febrígenes.==Su terapéutica es la expectacion.==Baglivi.==Su biografía. Su doctrina.==Su fisiología.==La fibra carnosa y la membranosa.==Su nosología en oposicion con sus teorías fisiológicas.==Boerhaave.==Su doctrina.==Su fisiología y su nosología.==El animismo.==Stahl.==Su biografía.==Su doctrina.==En qué se distingue el animismo de Stahl de los antiguos animismos.==Su nosología y su terapéutica.==Vitalismo.==Bartez.==Su biografía.==Su doctrina sobre el principio vital.==Su doctrina de los elementos morbosos.==Sus métodos terapéuticos. . . . . 391

Leccion XLII.==Del órgano-dinamismo.==Hoffman.==Su biografía.==Su doctrina.==Definicion de la vida.==Consecuencias que de esta se desprenden.==Investigacion de la causa de contraccion y de la dilatacion.==Mecanismo de estos actos y de la circulacion.==El espasmo y la atonía.==Cullen.==La irritabilidad.==Orígen de esta propiedad.==Su terapéutica.==Glisson.==Su biografía.==Sus escritos.==Sus experimentos sobre la irritabilidad y sobre la contratilidad.==Controversias fisiológicas.--Brown.--Su biografía.--Su sistema.--Progresos del brownismo. . . . . 405

Leccion XLIII.--Homeopatía.--Samuel Hahneman.--Su biografía.--Su escepticismo.--Orígen de la homeopa-

patia.--La experimentacion pura.--Del similia similibus.	
--Negacion de la nosologia.--Su terapéutica.--Su materia médica.--La primera curacion.--Persecuciones de Hahneman.--Su residencia en París.--Su muerte.--La atenuacion homeopática.--Declaraciones de Rapou.--La Isopatía.	
Leccion XLIV.--Historia de la medicina española en el periodo reformador.--Decadencia de las ciencias y de las letras en el siglo XVII --Espíritu contencioso; el Dr. Casalete y su discípulo Olmedilla.--Bravo de Sobremonte y Cabriada.--Estudios sobre el garrotillo.--Juan de Villarreal.--Juan Gallego de la Serna.--Pedro Garcia Carrero.--Honorato Pomar.--Ponce Santa-Cruz.--Miguel Heredia --Julian Rodriguez.--Alfonso Limon.--Cipriano Maroja.--Juan de Vega.--Siglo XVIII.--Causas de nuestro atraso.--Trascendencia de los sistemas.--Rodriguez --Andrés Piquer.--Arnau.--Proteccion de la Medicina por Felipe V.--El teatro crítico de Feijoo.--Martin Martinez.--Fernandez Navarrete.--Gaspar Casal.--Alsinet.--Torres.--Capdevila. -- Franseri.--Luzuriaga. -- Biografía de algunos médicos catalanes.--Masdevall.-- Salvá y Campillo.--Bonells.--Virgili.	427
Lecciones VI y VIII del <i>Exámen critico de la Homeopatía</i> del Dr. D. Pedro Mata	439



## ERRATAS. (1)

<i>Página.</i>	<i>Línea.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Léase.</i>
11	6	psica	psíquica
11	10	aprovecarse	aprovecharse
16	13	<i>ontigua</i>	<i>antigua</i>
17	34	obran	obras
21	34	hipócritas	hipocráticas
25	16	<i>Modicina</i>	<i>Medicina</i>
26	22	oradores	adoradores
27	33	arigen	origen
29	3	alanzado	alcanzado
36	11	quirúsgicas	quirúrgicas
41	3	designadas	designados
42	8	vastosisimos	vastisimos
42	22	que hicieron	que se hicieron
43	28	de Heleno Doro Eolo	de Heleno, Doro, Eolo,
		Aqueo	Aqueo
45	22	Pollur	Pollux
4	12	los Apoloquitas tenían	los Apoloquitas, tenían
48	21	avezados de suma	avezados á la suma
49	34	es: Esculapio	es Esculapio
53	16	colgada	colgadas
55	8	dermatoris	dermatosis
55	15	á un régimen	á su régimen
55	19	Pelaponeso	Peloponeso
55	30	semiracerdotal	semisacerdotal
56	10	hiciesen	hiciese
58	1	verdad, por otros me- dios datando	verdad por otros me- dios, datando
59	7	encareciéndose	enrareciéndose
62	14	pricología	psicología
63	13	Anágoras	Anaxágoras
65	14	jómia	jónia
71	25	parar en	parar á

(1) La precipitación con que ha tenido que publicarse este libro para satisfacer las necesidades del curso en que ha servido de texto, motiva la abundancia de errores tipográficos, los que se ha procurado salvar aquí, esperando que el lector los corregirá en el texto.

Página.	Línea.	Dice.	Léase.
71	31	hace hacer	hace nacer
72	2	(segun	(seguuda
72	14	desatendiéndose	desentendiéndose
74	9	alcances, Hipócrates	alcances: Hipócrates
76	34	Decise	Dícese
79	10	saquideo	raquideo
79	18	elucubran	elucubran
79	24	útil á la	útil de la
80	12	<i>solubre</i>	<i>salubre</i>
80	19	<i>instra</i>	<i>interna</i>
80	22	<i>quirárgica</i>	<i>quirúrgica</i>
80	23	<i>práclicas</i>	<i>prácticas</i>
80	24	<i>Obsteiricia</i>	<i>Obstetricia</i>
84	29	esporódicas	esporádeas
86	18	<i>curantus</i> , que sin razon se ha	<i>curantur</i> , que se ha
88	25	un entendimiento <i>ex- profeso</i> por el ser su- premo para reflejar el creado rayo de la	un entendimiento crea- do <i>ex-profeso</i> para reflejar el rayo de la
91	11	en la observacion. por	en la observacion: por
92	4	á la coriza	al coriza
97	13	<i>impetum, faciens</i>	<i>impetum faciens</i>
100	4	vapor	calor
102	28	lamentado de que	lamentado que
108	21	general.	general:
109	26	dable al dejar	dable dejar
110	2	<i>intellectus</i>	<i>intellectu</i> ,
110	19	siglo XVI	siglo XVII
112	32	encierra	encierre
113	15	despues de los	despues que los
115	12	el desolado	al desolado
120	5	como á fecha	como fecha
121	7	consideran	considera
121	18	acterior	anterior
121	29	arterias, abiertas	arterias abiertas
122	9	visiones	divisiones
123	2	tributo	atributo
123	18	emunetorios	emunctorios
124	30	tiene en asiento	tiene su asiento
125	9	<i>epneuma</i>	<i>pneuma</i>
129	6	interno	intenso
129	28	sistemas	síntomas
130	11	especies de variedades	especies ó variedades



<i>Página.</i>	<i>Línea.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Léase.</i>
134	22	didicó	dedicó
137	16	úhmero	húmero
138	11	Celso, la polifarmacia,	Celso la polifarmacia
139	11	si abría	si se abría
141	20	<i>de Thales</i>	<i>de Tralles</i>
142	17	conderables	considerables
146	22	apellidaren	apellidaron
147	20	esta gente	este agente
148	14	tiempo que iba	tiempo en que iba
150	4	sigmoidas	sigmoideas
150	19	distribuire	distribuirse
150	20	tesultaba	resultaba
153	29	ser otra via	ser por otra via
154	5	instancias	substancias
154	19	mémoneutica	nemonéutica
154	26	abservacion	observacion
186	33	él hacia	el que hacia
167	7	<i>Archiatras</i>	<i>Archiatros</i>
168	21	utopsia	utopia!
168	26	un individuo	un individuo solo
174	19	dispepica	dispepsia
174	23	en la de su	en la ciudad de su
175	4	da paso	de paso
177	10	depende	dependen
178	7	este	esta
188	26	tercionario	tercianario
188	29	No debe	No debo
191	17	aquidad	equidad
193	31	fuertes	fuentes
194	1	LECCION LXVI	LECCION XXIII
194	34	<i>escolásiieo</i>	<i>escolástico</i>
200	6	hierbas	yerbas
201	13	si un médico	à un médico
201	26	vineron	vinieron
202	22	Mosoh-Ben-Manemon	Moseh-Ben-Maiiemon
202	33	escribló	escribió
212	19	mos	mas
213	15	hobernacion	gubernacion
216	15	soárino	sobrino
216	26	à quien admiraron	en quien admiraron
218	20	<i>medica</i>	médica
219	11	pe la civilizacion	de la civilizacion
220	10	asilor	asilos
222	4	su prevociencias	suprema ciencia

<i>Página.</i>	<i>Línea.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Lease.</i>
222	9	terminacion, la teología	terminación: la teología
224	6	microscorio	microscopio
224	33	<i>Rogero Bacon</i> el can- llar de Inglaterra, el ilustre Baron de Ve- rulamio, que habia de renacer en la pos- teridad con toda la fuerza de su sistema y llega hasta nosotros con la fama impere- cedera de fundador de la filosofía experi- mental.	<i>Rogero Bacon</i> . Los dos eran franciscanos.
225	2	el clero: el Baron de Verulamio	el clero: este último
225	11	<i>multiplicando</i>	<i>multiplicanda</i>
231	12	la cabeza	las de la cabeza
231	31	notaple	notable
231	33	dióccsis	diócesis
232	3	direcciones	disecciones
234	16	<i>de la medicina</i>	de la medicina española
237	21	Gemnisso	Gemnisto
243	12	sagrada el papa	sagrada, el papa
243	15	Fubigna	Tubinga
243	28	Florenci	Florenxia,
247	5	mngistrado	magistrado
247	13	lo mas notable	la mas notable
247	27	ventrípulos	ventrículos
250	22	la corta	la aborta
250	28	lenia	tenia
250	31	el espulso	el pulso
277	7	Gaspar Forella	Gaspar Torella
279	23	tenta	tenia
279	34	coutagiosa	contagiosa
288	24	acusada	acusado
289	1	ridículo. Declara	ridículo, declara
291	15	<i>Créce</i>	<i>Grèce</i>
299	21	túbulo arsenioso	túbulo arterioso
303	17	si no padeciesen	si padeciesen
303	33	imprento	imprensa
306	6	Palanca	Salamanca
310	8	álgebra ó la geometría	álgebra à la geometría
329	21	<i>Aguapendente</i>	<i>Aguapendente</i>



<i>Página.</i>	<i>Línea.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Lease.</i>
334	2	en lo cual	con lo cual
334	13	origeno	oxígeno
334	14	admosférico	atmosférico
335	18	hematónico	hematósico
336	14	linféticos	linfáticos
336	15	Catelet	Chatelet
336	20	infaticos	linfáticos
334	22	Fiehter	Fichter
334	25	onauismo	onanismo
341	9	Bichad	Bichat
344	26	<i>onauismo</i>	<i>onanismo</i>
352	5	Sauvaches	Sauvages
355	30	Simbarengo	Sin embargo
359	31	asignaiura	asignatura
359	34	educaciou	educacion
360	2	proeedencia	procedencia
360	28	fiue	que
361	17	<i>Cliscomeau</i>	<i>Chicoineau</i>
361	18	precaucion	preocupacion
361	23	la sindicaciones	las indicaciones.
362	21	nomére	nombre
363	6	Lancisi	Lancisi
366	21	Hostel-Dieu	Hottel-Dieu
366	30	Dubois-Boyer	Dubois y Boyer
368		Las siete últimas líneas pertenecen al final de la página inmediata.	
372	22	Puros	Puzos
373	26	Disgustó	disgusto
381	28	Sénera	Séneca
382	3	michísimos	muchísimos
382	15	instrictivo	instructivo
383	6	ordenan	ordena
390	25	fermentos á Villis, hu- biera	fermentos, ni Villis hu- biera
395	25	<i>Saurages</i>	<i>Sauvages</i>
400	5	desir	decir
400	29	<i>tirapéutica</i>	<i>terapéutica</i>
401	20	de sacir	de salir
402	19	consejevo	Consejero
403	1	vida que	vida de que
404	2	<i>panciora</i>	<i>pauciora</i>
407	25	na es hacer	es <sup>t</sup> hacer
410	1	insensibilidad	sensibilidad

Página. Línea.

Díce.

Lease.

410	10	<i>Goster</i>	<i>Gorter</i>
414	12	<i>Gouglas</i>	<i>Douglas</i>
416	8	<i>Rapon</i>	<i>Rapou</i>
421	32	paracelso	Paracelso
423	15	lleva	llevo
423	19	<i>prestan</i>	<i>presentan</i>
430	18	en la calle	à la calle
436	25	iddependencia	independencia
448	1	dietomia	dicotomia
448	2	admòsfera	atmosfera



## ADVERTENCIAS

ESPLICATIVAS DE LA LÁMINA QUE ACOMPAÑA ESTA OBRA.

(a) El EDIFICIO SINÓPTICO-HISTÓRICO DE LA MEDICINA debe examinarse de abajo arriba y de izquierda á derecha.

(b) La escalinata, cuyos dos primeros escalones estan limitados en su longitud, indica la Medicina de los pueblos antiguos, que desapareció con ellos, sin haber realizado ningun progreso desde su remoto origen.

(c) A los lados, se ve la de los Indios orientales y la de los Chinos; ilimitada, pero sin progreso, porque así llega hasta nuestros días.

(d) En el plan-terreno, en donde esta levantado el EDIFICIO, se ven las entidades mitológicas de la Medicina griega: *Esculapio*, el *Centauro Chiron* *Diana* y *Apolo* en segundo término, y en primer término la familia de *Esculapio*; su esposa, *Epione*, y sus dos hijas *Higiea* y *Panacea*, el Pastor *Melampo*, y los hijos de *Esculapio*, *Machaon* y *Podaliro*.

(e) En el cuerpo de edificio de la izquierda, de arquitectura greco-romana, está representada la Medicina antigua. En el pedestal se ve representado el espíritu médico de *Hipócrates*, enlazado con el filosófico de *Sócrates*.

(f) En la basa de las columnas estan los fundadores de las sectas médicas indicadas en los chapiteles; en el cuerpo de las columnas se leen los nombres de los demás secuaces, segun el orden cronológico.

(g) Los nombres escritos en los intercolumnios son los de los filósofos, agrupados segun sus analogias con las sectas médicas que figuran en las columnas.

(h) El nombre de *Galeno* y el de los *Compiladores del Bajo Imperio* terminan este cuerpo de edificio, espresando el largo reinado de la doctrina de *Galeno*, síntesis de la medicina antigua.

(i) El cuerpo de edificio central, de estilo árabe bizantino, está destinado á representar á la medicina árabe, judáica y cristiana, durante los periodos árabigo y escolástico. La cruz del frontispicio separa los médicos de los filósofos cristianos.

(j) La cúpula contiene los nombres de los médicos y filósofos de la época del renacimiento. Los cabalistas terminan esta parte del edificio.

(k) El cuerpo de edificio de la derecha, de arquitectura moderna, representa: 1.º, en los zócalos de las columnas, á las escuelas médicas; 2.º, en la continuacion de las columnas, los médicos que han cultivado determinadas ramas de la Medicina, y 2.º, en los intercolumnios, los filósofos, tambien agrupados segun sus escuelas.

(l) Remata el *Edificio* con los médicos españoles de los siglos XVII y XVIII, y con los medios del siglo XIX.

(m) El *Edificio* está en construccion. Las piedras echadas sin orden al pié del mismo, representan á los médicos hoy dia vivos, que mas tarde han de formar parte de la construccion.

(n) A la vista de este cuadro alegórico, cualquiera puede resolver los siguientes problemas: dado el nombre de un médico, ¿en que época floreció? ¿Cuales fueron sus principios filosóficos? ¿A que escuela médica perteneció? ¿Quienes le procedieran? ¿Quienes le subsiguieron?



